

**ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO**

**DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

**Madera**

**REEL 6 FOLDER 15**

**MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY**

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO**

ESTUDIOS DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



LOS MOVIMIENTOS

CIHMA SERVICIOS DOCUMENTALES

MADEIRA  
PERIÓDICO CLANDESTINO



BOLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

LIGA COMUNISTA 25 DE SEPTIEMBRE

EDITORIAL Unigada Roja

Febrero de 1977



#### EDITORIAL

Los días presentes son de euforia para el proletariado. Apenas se ha iniciado el año y nuevamente la fortaleza burguesa se ve asediada y hostigada fuertemente por las fuerzas proletarias en varios lugares del mundo. Las masas proletarias vienen aprovechando las condiciones favorables que el avance de la crisis da para el desarrollo de la movilización; vienen irrumpiendo combativamente a través de las grietas entre la clase en el poder, para pasar a desarrollar una acción histórica encaminada a destruir la dominación burguesa y a instaurar la dictadura proletaria. Los acontecimientos más importantes de la lucha de clases en las últimas vienen a confirmar esa y no otra cuestión.

Apenas se ha iniciado el año, el proletariado y las masas populares en diferentes países se han lanzado a nuevas ofensivas contra la dominación burguesa. El avance del movimiento revolucionario a nivel internacional es un hecho inobjetable. Desde América Latina hasta Indochina, la flama revolucionaria es avivada y acrecentada en múltiples combates y movilizaciones contra el edificio capitalista.

En Colombia las masas proletarias realizan huelgas importantes y llevan a cabo múltiples combates de calle contra la policía y el ejército; en Bolivia, los tantas veces heroicos mineros de Catavi y Siglo XXI, quienes históricamente se han convertido en la cabeza del movimiento proletario en aquel país, dando muestras de una combatividad revolucionaria acrecentada con la experiencia de muchos combates contra el ejército boliviano, vienen realizando en estos días una amplia movilización política que se ha extendido a varios destacamentos estudiantiles y otros obreros, y que tiene como centro el desarrollo de la huelga en las minas más importantes de Bolivia y el desarrollo de varios enfrentamientos -aunque la mayoría de ellos de carácter defensivo- contra las fuerzas represivas comandadas por el gorilato de Bánzer.

Italia, donde la crisis muestra el desarrollo más alto de toda Europa, es escenario de gigantescas huelgas en las que participan más de trece millones de obreros y otros trabajadores, aunque si bien es cierto el conjunto de ellas es dominado casi por completo por la política burguesa del PC, del PS y otros partidos "obreros-burgueses" de ese país, el proletariado sacará de todas esas movilizaciones ricas experiencias, la lucha de resistencia crea condiciones altamente favorables para que el proletariado desarrolle su movilización política, cuestión que los proletarios italianos sólo podrán llevar adelante si rebazan los marcos estrechos im-



puestos por la burguesía a través de esos partidos "obreros burgueses". En España, dando una vez muestra de la combatividad que los ha caracterizado, los obreros realizan grandes movilizaciones actualmente contra la dictadura burguesa acaudillada por Franco y camarilla; las huelgas en Pamplona y Barcelona son acompañadas por violentas manifestaciones, verdaderos combates de calle entre la policía y los obreros.

Pero sin duda, el aspecto más relevante de la ofensiva del proletariado en estos días, lo constituye los triunfos político-militares obtenidos por el Ejército Popular dirigido por el proletariado en Vietnam, Laos y Camboya. Las fuerzas del Ejército Rojo han llegado a las mismas goteras de la capital camboyana, las fuerzas revolucionarias se mantienen a escasos diez kilómetros de Phon Phen, lo que hace ver que no está ya muy lejano el momento en que sea derrotado completamente el régimen de Lon Nol y con ello la dominación de la burguesía en esa región. Igualmente, el avance de las fuerzas revolucionarias, en Vietnam del Sur, liberando varias regiones y ciudades importantes, coloca al Ejército Popular en condiciones de lanzar una ofensiva mayor que puede ser la definitiva para derrotar al ejército burgués de Nguyen Van Thieu y a las fuerzas militares yankees.

La Guerra Civil Revolucionaria acusa en Indochina un elevado desarrollo, las fuerzas populares dirigidas por el proletariado avanzan firmemente en la liberación de toda esa zona; las fuerzas burguesas pierden batalla tras batalla y su derrota definitiva es inminente aun a pesar de todos los esfuerzos de la oligarquía financiera y particularmente de los monopolios yankees para tratar de evitar su derrota.

El mil veces heroico pueblo vietnamita, curtido en la lucha contra los colonialistas japoneses, franceses y yankees, asimilando las experiencias de decenas de años de guerra contra los explotadores, viene junto con los pueblos de Laos y Camboya desarrollando una ofensiva histórica cuyas características colocan al movimiento popular de la región de Indochina a la cabeza del movimiento revolucionario internacional. Bajo la dirección revolucionaria del proletariado, la guerra popular en Vietnam se ha transformado desde tiempo atrás de una guerra cuyos objetivos eran lograr la liberación nacional, a una guerra encaminada a barrer definitivamente con la dominación burguesa y a instaurar la Dictadura del Proletariado.

La extensión de la Guerra Civil Revolucionaria a Laos y Camboya, señala prácticamente el camino que tiene que seguir el proletariado para liberarse definitivamente del yugo explotador de la burguesía; la lucha revolucionaria en Indochina muestra que el proletariado no puede conformarse con

derrotar a la burguesía en tal o cual país solamente y mucho menos con sólo lograr la liberación nacional del yugo colonialista, sino que tiene que cesaríamente que impulsar y dirigir la lucha contra el poder burgués hasta destruirlo e instaurar la dictadura proletaria a nivel internacional.

Los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya dirigidos por el proletariado, han sabido aprovechar las condiciones creadas por el desarrollo de la crisis imperialista y a través de las hendiduras abiertas por las pugnas en el seno de la oligarquía financiera, entre unos monopolios y otros, las masas populares han generalizado la guerra civil revolucionaria contra la burguesía y con ello el proletariado viene a mostrar prácticamente la única línea revolucionaria a seguir: desarrollar la guerra civil revolucionaria contra la dominación burguesa y por instaurar la dictadura proletaria a nivel internacional, hasta la derrota definitiva de la burguesía en todo el planeta y el establecimiento de la dictadura proletaria en todo el mundo. El proletariado de Indochina, y sobre todo, el proletariado vietnamita, plantean con su lucha el camino que tiene que recorrer el proletariado para lograr su liberación definitiva: desarrollar la guerra civil revolucionaria a nivel internacional.

Ningún pueblo del mundo ha sufrido la experiencia que el pueblo vietnamita tiene de lucha constante y cruenta desde decenas de años atrás contra la explotación. El pueblo vietnamita es quizá, quien mayor cuota de sangre ha dado en la lucha por la liberación del yugo explotador del capital. El pueblo vietnamita dirigido por el proletariado y su Partido y Ejército Revolucionario no solo se ha enfrentado a las fuerzas militares de los monopolios más poderosos de la tierra, a los ejércitos del Japón, Francia, y E.E.U.U., sino que ha tenido que resistir todos los intentos de la oligarquía financiera, sobre todo de los monopolios de los países socialimperialistas (U.R.S.S., China, etc.) que han intentado una y mil veces frenar la lucha revolucionaria, tratando de mantener la guerra civil en los términos de una lucha por la "liberación nacional", el proletariado vietnamita ha tenido que resistir todos los intentos de la oligarquía financiera y particularmente de los monopolios Rusos y Chinos quienes "ayudan" al pueblo vietnamita pero solo para desalojar de ahí a los monopolios enemigos particularmente los yankees, para tratar de arrebatarse a estos el control del amplio mercado que es Indochina y apoderarse de las riquezas enormes de esta región. La posición rapinesca de los "amigos" oligarcas rusos y chinos ha quedado bien claro desde hace tiempo, el carácter reaccionario de



su participación en esa guerra, ha quedado manifiesto en infinidad de veces que han querido "negociar" con los monopolios gringos un reparto equitativo del mercado que representa la región del sudeste asiático; no pocas veces los monopolios rusos y chinos han sabotado la preparación militar y el abastecimiento armamentista de las fuerzas revolucionarias en Vietnam, Laos y Camboya; y han presionado al proletariado para que acepte una "paz democrática" y un gobierno de "coalición nacional", en el que, claro, dominaría la "burguesía nacional progresista", cuestión que no sería otra cosa que seguir manteniendo la dominación burguesa y como tal a que siga existiendo la explotación del proletariado y los campesinos pobres y semiproletarios.

Tanto al incremento de la actividad bélica de E.U. como a los intentos del Kremlin y Pekín por mantener la guerra en Indochina en los marcos de los intereses de la oligarquía financiera, el pueblo y el proletariado Vietnamita, Laosiano y de Camboya han respondido con decisión, energía y combatividad revolucionaria desarrollando la guerra civil revolucionaria a todo el sudeste asiático, acelerando las condiciones para la liberación no solo de Indochina, sino planteando la generalización de la guerra civil revolucionaria a los países más cercanos.

Si hasta ahora, los monopolios rusos y chinos se han mostrado en determinados momentos como "aliados" del pueblo vietnamita y sus intentos de frenar la lucha revolucionaria no han pasado del sabotaje o de tratar de aislar la lucha en determinados momentos, es claro que en el momento en que lo requieran, tanto los "socialistas" rusos y chinos intervendrán abiertamente y descaradamente, en forma militar para salvaguardar sus sagrados intereses en contra del proletariado vietnamita.

...Y si hasta hace poco los principales aliados de la oligarquía financiera contra el proletariado en Indochina eran algunas capas de la "burguesía nacional" y de la pequeña burguesía, hoy ha venido creciendo una fuerza social importante aliada por completo a la oligarquía financiera contra el proletariado: la aristocracia obrera que en esos países se ha venido desarrollando y consolidando con el desarrollo industrial que se observa actualmente; particularmente, con la consolidación de una industria ligera en Vietnam del Sur. La aristocracia obrera observa ahí un crecimiento importante. Es claro que mientras se mantengan dominantes las relaciones de producción capitalistas, el desarrollo industrial en la época del imperialismo significa superganancias para la oligarquía financiera y junto a

ello, el desarrollo y reproducción de la aristocracia obrera. El proletariado no podrá obtener el triunfo sobre la burguesía ni consolidar tal triunfo si no arrasa también con la aristocracia obrera, que tanto en épocas pacíficas de la lucha de clases, como en el desarrollo de la guerra civil revolucionaria, como después del triunfo del proletariado se mantendrá (la aristocracia obrera) como aliada de la oligarquía financiera. Si el proletariado puede avanzar en su lucha revolucionaria por el poder solo si mantiene una lucha férrea contra la aristocracia obrera, aún después del triunfo, tal lucha deberá mantenerla y acrecentarla, aniquilando todo intento por tratar de restablecer la dominación burguesa, en tan "noble" tarea la aristocracia obrera será el puntal de lanza más importante de la oligarquía financiera.

Desde ahora el proletariado debe mantenerse inflexible y arrasar con la política de las personalidades "democráticas", los "intelectuales progresistas", los obreros aristocratizados y demás aliados de la burguesía que claman porque el proletariado se calme, por que se conforme con sus "logros", que ya haya paz... (burguesa, claro); el proletariado vietnamita tiene necesariamente que barrer con toda la podredumbre burguesa que pide que cese la guerra, que haya elecciones, que se organice un gobierno de "coalición nacional democrático y progresista"; el proletariado debe luchar por instaurar su dictadura en toda Indochina, extender la guerra civil revolucionaria a las regiones más inmediatas para ampliar la zona liberada donde la dictadura revolucionaria del proletariado se fortalezca. Si prácticamente los proletarios vietnamitas han caminado en este sentido, hoy deben acrecentar e impulsar con una energía mayor esa lucha; todo lo que hagan los camaradas vietnamitas en este sentido representa pasos importantísimos en la magna tarea del proletariado de conformar un Movimiento Internacional de Clase, tarea en la que prácticamente el proletariado vietnamita debe ponerse en forma decidida al frente del proletariado de todo el mundo.

En su lucha revolucionaria, el pueblo y el proletariado de Indochina ha contado con la simpatía y el apoyo de los revolucionarios de todo el mundo; es cada vez mayor la fuerza proletaria que se plantea como verdadero apoyo, apoyo revolucionario a la lucha popular en esa región, el desplegar acciones por la Revolución Socialista, de impulsar la guerra civil revolucionaria en otras regiones; el mismo proletariado de E. U. ha venido cada vez más apoyando la lucha que de manera directa aparece contra "sus" propios monopolios, aunque aún de manera débil, ya han sido va-



ries las acciones de los obreros de E.U. en las que manifiestan su solidaridad con la lucha revolucionaria en Vietnam, Laos y Camboya que no solo está dirigida contra los monopolios yankees sino contra la dominación burguesa, por derrocar a la oligarquía financiera e instaurar la Dictadura Proletaria.

El proletariado en México al igual que en los demás países sólo tiene una forma revolucionaria de apoyar a los pueblos y al proletariado de Vietnam, Laos y Camboya; desarrollando en "su" propio país la lucha contra "su" propia burguesía.

El proletariado en cada país debe llevar adelante la Guerra Civil Revolucionaria contra la burguesía, de tal manera que la ofensiva proletaria no presente tregua ni cuartel a las fuerzas burguesas, que éstas se vean atacadas constante y permanentemente en varios lugares del mundo a la vez hasta lograr la derrota definitiva de la burguesía. La tarea de desarrollar la Guerra Civil Revolucionaria, de extenderla y generalizarla a diferentes partes del planeta constituye uno de los aspectos principales del desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado a nivel internacional. El triunfo del proletariado en uno o varios países no puede darse en tratar de construir ahí el socialismo, éste no puede ser construido en uno o dos países por separado, sino que, el proletariado debe apoyarse en esos triunfos para llevar adelante el movimiento revolucionario, para desarrollar la Guerra Civil Revolucionaria hasta el total exterminio de la burguesía en todo el mundo hasta implantar la Dictadura del Proletariado y la bandera del comunismo en todo el planeta.

**¡VIVA LA GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA!**

**¡VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LOS PUEBLOS Y EL PROLETARIADO DE VIETNAM, LAOS Y CAMBOYA!**

**¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!**

Consejo de Redacción

20 enero 1975

#### NOTA EDITORIAL ✓

Quando ya estaban listos para imprenta todos los materiales que forman parte del número 9 de "MADERA", apareció en todos los periódicos la noticia de numerosos bombazos ocurridos tanto en el D.F. como en otras ciudades del interior del país, que estallaron principalmente en algunos bancos y algunas oficinas gubernamentales. Es tanta la alharaca que ha armado la burguesía alrededor de los petardos y además su insistencia en hacer aparecer como responsables de esos hechos a la Liga Comunista 23 de Septiembre, que se exige una necesaria explicación y nuestra posición política al respecto. Para la Liga Comunista 23 de Septiembre, cuyo nacimiento se da teniendo como característica importante la lucha que se desarrolló contra las posiciones oportunistas en el seno de los principales grupos armados a la altura del 72° y principios del 73°, siempre ha estado claro que las acciones revolucionarias lo son en la medida que se desarrollan de acuerdo a los intereses y objetivos del proletariado como la única clase revolucionaria; en este sentido las acciones político militares revolucionarias son aquellas que al mismo tiempo que forman parte del hostigamiento a las fuerzas burguesas, posibilitan un fortalecimiento de las fuerzas proletarias; igualmente la Liga siempre ha declarado que la labor de los verdaderos revolucionarios organizados es dirigir al proletariado en el hostigamiento a la burguesía y su Estado. Los bombazos y otras acciones por el estilo, aisladas por completo de la actividad revolucionaria de las masas proletarias y su vanguardia, no puede ser más que expresión propia de la política del "militarismo" pequeño burgués.

Del mismo modo que la guerra es la prolongación de la política por otros medios, precisamente por los medios violentos, y que como tal el carácter de toda guerra está determinada por la política de las clases que intervienen en ella, los objetivos que persiguen unas y otras, etc., la realización de tales o cuales acciones militares corresponden necesariamente a una política determinada.

Ya en otros escritos habíamos analizado cómo ese conjunto de acciones como las mencionábamos en el anterior párrafo entran de lleno en la actividad propia de los grupos y partidos "obreros burgueses", armados, cuya política no es otra que la del "militarismo" pequeño burgués que se ha consolidado de tiempo atrás en una modalidad del oportunismo. Es claro que entre los mismos grupos de "militaristas" pequeño burgueses existen diferencias de matices, pero entre ellos aparecen dos tendencias principales: por un



lado aquellos que plantean realizar acciones "heroicas" para "llamar la atención del pueblo", los "salvadores" de la humanidad que con actos espectaculares quieren hacer creer al proletariado que ellos se encargarán de liberarlos del yugo del capital (aquí entran grupos como la UP, FRAP), por otro lado, están aquellos que se plantean dirigirse a las masas, aquellos que reconocen de palabra que las masas son las que deciden las grandes batallas y no las personalidades aisladas, y por eso se plantean "hacer trabajo de masas" para dirigirlos en el desarrollo de la guerra. (Como el Partido de los Pobres, los MAS). Unos y otros plantean el desarrollo de una guerra que se inserta de lleno en la lucha de los monopolios por lograr un nuevo reparto de los mercados de las zonas de influencia, del control de las materias primas, etc. Tanto unos "militaristas" como otros plantean al proletariado que participen en tales guerras al lado de tal o cual grupo monopolístico, aunque para ello, tratan de hacer creer al proletariado que esas guerras no son de rapina dirigidas por la oligarquía financiera sino que son guerras justas a las cuales denominan de "liberación nacional", "guerras pobristas" y otras tarugadas por el estilo. La esencia de la política del "militarismo" pequeño burgués es la misma que la del oportunismo en general: la colaboración entre las clases, tratar de llevar al proletariado a que colabore con "su" burguesía.

En particular las últimas acciones a que nos referimos, de las cuales la burguesía complacida hace enorme propaganda no son sino reflejo del nivel que han alcanzado las pugnas intermonopólicas en las cuales los diferentes grupos monopolísticos se disputan el poder, este por un lado, por otro con tales acciones de los grupos "militaristas", la oligarquía financiera trata de confundir al proletariado haciéndole creer que tales actos son revolucionarios y de esa manera tratar de desviarlo de la lucha por sus objetivos inmediatos e históricos. Sobre esta cuestión se ha abordado más ampliamente en el número 6 de "MADERA" y será retomado nuevamente en posteriores escritos.

El marxismo esclarece que el carácter revolucionario o reaccionario de tal o cual forma de lucha está determinado por el nivel de desarrollo del movimiento proletario y sobre todo por los objetivos de la clase proletaria y las tareas que ésta tiene que desarrollar para alcanzar tales objetivos. Es claro que las fuerzas revolucionarias tienen necesariamente que usar las bombas y otro tipo de armas para posibilitar y garantizar el desarrollo de la movilización política del proletariado, desgastando las

fuerzas burguesas y fortaleciendo las fuerzas revolucionarias, pero también está claro que en este contexto no entran los bombardeos recientemente ocurridos.

El marxismo considera que la lucha por derrocar a la burguesía es un proceso eminentemente violento, como tal, el proletariado y sus elementos avanzados tienen que realizar un conjunto de acciones político-militares que forman parte de la tarea del proletariado de hostigar constante y permanentemente a la burguesía y que signifique un acrecentamiento de la fuerza político-militar del proletariado hasta destruir el Estado burgués e implantar la Dictadura Proletaria. En este sentido la Liga ha analizado el conjunto de tareas de orden político-militar del proletariado y de los revolucionarios organizados en particular en el actual desarrollo del movimiento revolucionario; problemas que son abordados en las "Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario". Como se podrá ver, el juego de los "bomberos" a petardazos y cohetones nada tienen que ver con las tareas revolucionarias del proletariado.

Ya desde hace casi un siglo, Lenin sometió a una crítica demoledora la política del terrorismo blanquista expresión de una política no proletaria que en lugar de fortalecer las fuerzas proletarias contribuye a la desorganización de las fuerzas revolucionarias. Los "militaristas" pequeños burgueses, y entre ellos los "bomberos" emuladores ridículos del "blanquismo", desarrollan toda su actividad dirigida por la oligarquía financiera para tratar de frenar al proletariado en su lucha revolucionaria y en la construcción de su Partido y Ejército Revolucionario necesarios para el derrocamiento de la burguesía y la instauración de la Dictadura del Proletariado.

Más adelante retomaremos acerca del "militarismo" pequeño burgués, una modalidad del oportunismo, el instrumento organizado de la oligarquía financiera.

II - PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS !!

Consejo de Redacción.

CIRMA SERVICIOS DOCUMENTALES Enero de 1975.



CARTA DE LA DIRECCION NACIONAL DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE  
A LOS ESTUDIANTES PROLETARIOS DE LAS NORMALES RURALES.

CAMARADAS:

Un simple vistazo a lo que sucede en todo el planeta nos muestra la forma como el Capitalismo en su última fase, en su fase imperialista se debate en estertores agónicos. El mundo imperialista se ve cimbrado de extremo a extremo en el actual desarrollo de la crisis en la cual la sociedad burguesa muestra impotente para contener en su seno las inmensas y poderosas fuerzas que ella misma ha creado.

No hay día en que la prensa no hable de un conjunto de datos que nos indiquen la forma en que se viene desquebrajando el edificio capitalista. Quiebras en diferentes empresas de diferentes países, incluso quiebras de bancos enteros, cierres en muchas fábricas y paros forzosos parciales en muchas más, destrucción cuantiosa de fuerzas productivas, inestabilidad comercial, etc., son signos evidentes del alto desarrollo de la crisis. Como necesariamente tenía que ser, la crisis imperialista abarca desde los países más poderosos como EE.UU., Alemania, Japón, Inglaterra, Francia e Italia hasta los menos fuertes de Asia, Africa y América Latina; la poderosa Oligarquía gringa se ha visto obligada a declarar en quiebra muchas de sus empresas, millares de obreros son desocupados, las fábricas producen solo a la mitad de su capacidad pues no encuentran salida a sus productos, la alarma cunde cuando se hace pública la noticia que la bolsa de valores ha sufrido en estos dos últimos años un descenso similar al que sufrió en la crisis de los años 29-30 de éste siglo. Pero no solo estos países, comunmente llamados capitalistas, se encuentran en esa situación, los mismos países socialimperialistas (socialista de palabra imperialistas de hecho) son arrastrados por la tormenta de la crisis, la inflación en la URSS, China y otros, viene alcanzando proporciones grandes, lo cual, de paso, atestigua cómo las relaciones capitalistas de producción no solo no han sido destruidas sino que se mantienen dominantes en esos países. La crisis viene a agravar enormemente la situación de miseria y penalidades de los proletarios y de los pobres del mundo. La clase obrera e infinidad de campesinos pobres y semiproletarios, que constituyen la inmensa mayoría de la población mundial ven acrecentada su explotación y su sufrimientos. El hambre, padecimiento crónico de los desposeídos en el capitalismo, adquiere con la crisis proporciones cuantiosas, pueblos enteros como los de Pakistán, Bangladesh, Etiopía y otros más de Africa, Asia y Latinoamérica, perecen de la hambruna espantosa que existe en ésta sociedad en la que la opulencia y la riqueza se concentran en manos de unos cuantos parásitos burgueses.

Pero esa misma situación en la que se agrava la miseria y las penalida-

11

des de todos los proletarios y pobres del mundo, empuja necesariamente al proletariado al desarrollo de enormes movilizaciones dirigidas a su subvertir el orden burgués y a romper con la dominación de la clase más decrepita, parásita y explotadora que ha conocido la humanidad: la clase burguesa. La crisis ha dado paso en muchos países al desarrollo de situaciones revolucionarias que el proletariado debe aprovechar para tomar el poder. La crisis, que se presenta como la rebelión del modo de producción contra el modo de cambio, da lugar también a la rebelión de la clase productora de toda la riqueza contra la clase que se apropie de ella. Hoy en todo el mundo observamos la acometida gigantesca de los proletarios contra la explotación y dominación de los burgueses.

Viet-Nam, Laos y Camboya presencian ahora el posible triunfo completo de la Guerra Civil Revolucionaria dirigida por el proletariado en esos lugares; las masas de Italia, Francia, Irlanda, Inglaterra y otros países se lanzan a la realización de huelgas que sacuden toda Europa; Africa vive momentos de constantes explosiones insurreccionales; América Latina toda es sacudida por las movilizaciones obreras en diferentes partes del continente Americano; Colombia, Bolivia, Uruguay, Chile y otros son escenario de constantes movilizaciones populares, pero sobre todo, Argentina, donde existe una situación revolucionaria, ocupa hoy una gran atención de los revolucionarios por la combatividad que vienen desplegando los obreros de ese país.

México no podía ser un oasis en medio de la crisis imperialista, por más que los "tercer mundistas", los campeones de la "democracia" y de la "igualdad entre las naciones" y demás ideólogos burgueses y pequeño burgueses soñaran con ello. Aquí en México también la crisis viene alcanzando un nivel cada vez más alto de desarrollo, al grado que los representantes de los grupos monopólicos "nacionales" más fuertes, hablan de una "situación que puede agravarse más" llaman a todo mundo a "apretarse los cinturones" y a unirse todos en beneficio de la patria" (léase: en beneficio de los principales grupos monopólicos del país). El alto grado inflacionario alcanzado en el país, la quiebra y el cierre de muchas pequeñas empresas, sobre todo de la industria zapatera y de la industria textil, junto con ello la desocupación de millares de obreros en esas ramas y de obreros de las maquiladoras establecidas en la frontera con los EEUU, no son sino elementos de una situación que necesariamente se agravará y desarrollará más aún por el camino abrupto y suntuoso que ha de llevar hasta la fosa de un crac. El mismo Secretario de Hacienda ha declarado recientemente que "el peligro de una recesión se cierne sobre el país".



12  
y aunque voz en cuello pida serenidad y cordura, ese anuncio vuelve a exaltar a los burgueses, sobre todo a los menos fuertes que ven el peligro de que sus empresas sean enviadas a la bancarrota.

Si la crisis acarrea un sufrimiento mayor para el proletariado, una baja sensible del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo, y en general, un agravamiento de las miserables condiciones de existencia de las masas trabajadoras, también crea condiciones favorables para que el proletariado desarrolle su movilización; la misma situación de crisis empuja a las masas a combates cada vez más encarnizados contra la burguesía. Las crisis no son nada más momentos de penuria y de más miseria, sino que son días, meses y años de agitación, movilización, insurrección, subversión del orden social existente. Todo indica que la actual crisis, en su desarrollo más alto, va a dar paso al desarrollo de una situación revolucionaria que el proletariado debe aprovechar para derrocar a la burguesía y tomar el poder político; desde ahora el proletariado debe enfocar sus energías en ese sentido, debe desarrollar su movilización en esa y no en otra dirección.

Este año ha sido plétórico en movilizaciones de la clase obrera, pero en ella destaca principalmente el enorme empuje demostrado por los obreros fabriles, sector que está llamado a ocupar la cabeza de la movilización proletaria. Pero destaca también como la "masa inferior", los auténticos proletarios, los obreros de las capas bajas, han venido impulsando un movimiento que ha rebasado en infinidad de ocasiones los marcos estrechos y reducidos en que tratan de mantenerlo los oportunistas de todos los "colores y sabores". Prácticamente, los obreros de las capas bajas, han venido separándose, aunque principalmente en forma espontánea, de las directrices de los obreros aristocratizados y pequeño burgueses, como buenos aliados de la oligarquía financiera, intentan mantener el movimiento obrero en los marcos de los intereses de los grupos monopolísticos. No han sido pocas las veces en que los obreros de las capas bajas han hecho a un lado las consignas de "emplazamientos", "no provoquen", "todo con la ley", etc., de los "demócratas", y se han lanzado a numerosas huelgas transformando muchas de ellas en huelgas políticas, desarrollando el combate de calles y la lucha guerrillera ante los gritos histéricos de los "demócratas" y demás oportunistas que claman porque la "chusma" no se "acelere", sino que luche pacíficamente, apegándose a las leyes burguesas y en la lucha pequeño burguesa por las reformas y por las migajas.

Los grupos y partidos "obreros burgueses", aunque mantienen una conside-

13  
rable influencia actualmente en el movimiento obrero, van siendo cada vez más ubicados por el proletariado como agentes que extienden la dominación y la influencia burguesa. Cada vez es mayor el número de proletarios que van comprendiendo que el único camino revolucionario plantea necesariamente la lucha enconada contra todos los oportunistas, tanto contra los "demócratas", hoy pacifistas, modositos y leguleyos, como contra los militaristas pequeño burgueses que plantean el desarrollo de una guerra por objetivos no proletarios y que propiamente no sería otra cosa que una guerra de rapiña propia de las pugnas intermonopólicas.

Los obreros de las capas bajas, los auténticos proletarios, han venido "saliéndose del carril" impuesto por la burguesía a través de los oportunistas. Las movilizaciones, sobre todo las de mitad de año, fué un ejemplo de cómo los obreros de las capas bajas, y principalmente de las capas bajas de los obreros fabriles, mostraron su decisión de lucha por y en contra de los intereses que defienden los obreros aristocratizados y pequeño burgueses. Tales movilizaciones vinieron a conformar, aunque de manera espontánea, verdaderas jornadas de agitación y combate, superiores por su amplitud a las jornadas de meses anteriores.

Estas semanas es evidente que el movimiento huelguístico ha decrecido enormemente, aunque es claro que no se ha extinguido. Pero la movilización ha dado paso a otras formas de lucha: toma de camiones, combates de calle, linchamientos de policías y a muchas otras movilizaciones populares. En general, el proletariado debe aprovechar esta situación en que el movimiento huelguístico ha entrado en un reflujo relativo, para preparar la pronta realización de enormes huelgas, que sin duda se presentarán con una fuerza mucho mayor que las que hemos presenciado.

Los proletarios deben ir preparándose desde ahorita para las movilizaciones que se aproximan, instruyéndose en el marxismo, ubicando y desmascarando la política de los oportunistas, desarrollando una lucha férrea contra ellos, creando brigadas y comités clandestinos en los que no tiene ni cabida ningún oportunista, extendiendo la agitación y la consigna de subversión a todos los explotados; preparándose para arribar en forma consciente al desarrollo de las jornadas revolucionarias que se aproximan, cumpliendo con las tareas principales del proletariado en este período: conformar un movimiento nacional único de clase y construir su Partido y Ejército Revolucionario, tareas sin las cuales, el proletariado no podrá alcanzar su objetivo inmediato de constituirse como clase, derrocar la dominación burguesa y tomar el poder político estableciendo la Dictadura proletaria. Es grande y majestuosa la obra que debe realizar el prole-



tariado, también es grande y majestuosa la fuerza que tiene que desplegar, guiado por el marxismo en la lucha contra la burguesía y sus aliados los obreros aristocratizados y pequeño burgueses, en la lucha contra los oportunistas de toda laya.

Si duda cabe que los estudiantes proletarios, y dentro de ellos, la gran mayoría de los normalistas rurales, sabrán tomar su papel junto a todos los proletarios en la lucha a muerte contra la clase burguesa y sus aliados. De hecho, los estudiantes proletarios de Normales Rurales han demostrado muchas veces su capacidad y disposición para marchar al lado de los demás destacamentos del proletariado. La historia del movimiento normalista está plagada de movilizaciones importantes, muchas de ellas en solidaridad con las luchas de otros sectores del proletariado y las demás clases y capas oprimidas. Así mismo está plagada de un conjunto de intentos por zafarse de la dirección oportunista que aún domina el conjunto del movimiento normalista.

La historia del movimiento normalista está ligado al nombre del más preciado dirigente que el proletariado en México supo darse en la década pasada: Arturo Gónz. El grupo Popular Guerrillero de Arturo, primer núcleo de revolucionarios profesionales que destacó el proletariado, contó entre sus filas a valerosos combatientes de la talla del Dr. Pablo Gómez Ramírez y del Prof. Miguel Quiñonez Pedroza, el primero, profesor en varias normales rurales, el segundo destacado hijo de la normal rural de Salaces, Chih., hoy convertida en escuela técnica agropecuaria.

Las luchas movilizaciones de los normalistas rurales de los años del 63-65 principalmente en las escuelas del norte del país, se desarrollaron con las directrices dadas por Arturo; ya desde entonces, los estudiantes proletarios empezaban a desarrollar, aunque con muchas limitaciones, la huelga política. Las caravanas y marchas campesinas, las invasiones de tierras en diferentes partes del país, fueron acompañadas de combativas huelgas y movilizaciones de los normalistas rurales; muchos estudiantes de Normales participaron en los "encuentros en la sierra", organizados por Arturo para impulsar el desarrollo del movimiento revolucionario en general y de la organización Revolucionaria en particular; las resoluciones de estos Encuentros, escritos en su mayoría por Arturo, junto con otros documentos de este dirigente proletario, constituyen el mayor impulso que sufre la teoría revolucionaria en la década pasada.

Caido Arturo y desarticulado su grupo, el terreno quedó listo para que los "demócratas" desarrollaran ampliamente su dominación en todas las Normales Rurales. La "santa" FECSM es controlada casi totalmente por el PCM y

otros grupillos que se concretaban a "echar grilla" y a pelearlo los "huesos" de la FECSM a los "pescados", desarrollando al mismo tiempo una política que en esencia es igual que la de éstos. (Los años del 66 al 69 están llenos de constantes huelgas y movilizaciones en las Normales Rurales, en muchas de las cuales son rebasados las pichicatas directrices que el PC imponía en la FECSM aunque sin lograr nunca romper por completo la dominación oportunista.)

Todos esos años, la FECSM, que no es otra cosa que un sindicato más, aunque con algunas características específicas, se convierte en uno de los bastiones más fuertes del PCM, quien predicando la cacareada "democracia" daban cabida a las ideas no menos "brillantes" de otros oportunistas y de declarados ideólogos burgueses: desde Santos Valdez, por aquellos años consejero personal de Echeverría, hasta Rico Galán, Pedro Medina, Hónico Rentería y cía; al mismo tiempo que "simpatizando" con el militarismo pequeño burgués, lanzando loas a Fidel Castro y ensalsando a Cabañas, en aquel tiempo pequeño héroe de esta modalidad del oportunismo. Así, la FECSM conserva todos estos años un "revolucionarismo" y un "democratismo" hábilmente manejados por los oportunistas para seguir dominando el movimiento normalista.

Aún enardecida por la masacre con la que logra aplastar el movimiento estudiantil popular del 68 y en el cual también participan los normalistas rurales, la burguesía aplasta todo intento de movilización cuando en agosto-septiembre del 69 el sistema de Normales Rurales es reducido a la mitad. La FECSM bajo la dirección del PCM y otros oportunistas, habían preparado de hecho el terreno para que la burguesía aplastara cuando quisiera el movimiento normalista. De ese año al 72' aproximadamente, el movimiento normalista pasa a un prolongado reflujo, la bota penitenciaria se impone; dominada la situación por los reglamentos carcelarios y los pequeños dictadores que son los directores de las escuelas, la FECSM desaparece y no vuelve a la escena sino hasta la altura del 72-73 cuando el movimiento normalista es impulsado por el auge del movimiento obrero en todo el país. Vuelve a reorganizarse la FECSM, pero más "revolucionaria" y más "democrática", y claro, con nuevos "consejeros" detrás de los pequeños "charritos" de la FECSM.

Al mismo tiempo que el movimiento normalista vuelve a reanimarse, la burguesía vuelve a darle vida a la FECSM, instrumento eficaz para frenando el desarrollo del movimiento revolucionario en las Normales Rurales. Bajo la bendición de la burguesía, renace la FECSM teniendo como consejeros oficiales a los Aguilar Talamantes, los Gracos y los Pedros



Medina, cuya actividad como agentes de la burguesía es conocida hoy por el obrero consciente.

Al amparo del auge creciente del movimiento de otros destacamentos del proletariado principalmente los obreros fabriles en estos dos últimos años, el movimiento normalista ha sufrido un gran ascenso. Es notable la forma como los estudiantes proletarios han realizado un conjunto de intentos por zafarse de la dominación burguesa que impone la FECSM. No han sido pocas las veces en que espontáneamente se han salido de las directrices burguesas de la FECSM y de los comités Ejecutivos, es sobre todo importante la participación que tuvieron los normalistas rurales en las jornadas de agitación y combate que el proletariado realizó en los meses de mayo y junio del presente año.

El auge creciente de la movilización que se venía observando desde principios del año fué percibido hasta por la misma burguesía, la cual al ver el inevitable estallido de las masas, echa a trabajar intensamente a sus agentes en el seno del movimiento obrero, a los grupos y partidos "obreroburgueses", que se adelantan a proclamar la "movilización democrática" la lucha por las migajas, por la "democracia sindical" y otras tantas consignas choteadas por los oportunistas. Así, la burguesía percibiendo que los normalistas se iban a sumar a la creciente movilización de los obreros fabriles y los obreros agrícolas, intensifica la actividad de sus agentes tratando de evitar que los normalistas se sumaran a la movilización como un destacamento más del proletariado. Es así como a finales de abril y principios de mayo de éste año, la "revolucionaria" FECSM, se adelanta a plantear la huelga en Normales Rurales, pero claro, por demandas impuestas por la política burguesa, tales eran las demandas de federalización de los terrenos de varias escuelas, de mejores laboratorios, a las cuales se sumaban otras demandas dirigidas a mejorar mínimamente las condiciones de vida de los estudiantes normalistas; pero eso sí, la huelga tenía que ser pacífica, por medios legales, sin agitar y sin armar "mitotes" con otros obreros, o en todo caso, solidarizarse con otras luchas, realizando "marchas de protesta", o enviando telegramas y cartas al "santo" señor presidente. Con tales características es como plantea la FECSM el desarrollo de la huelga, así venían a reafirmar todos los oportunistas que son aliados invisibles de la oligarquía financiera, al mismo tiempo que la FECSM es, como todo sindicato, un órgano más del Estado burgués.

Aún a pesar de que los "demócratas" logran dominar en el desarrollo de la huelga, destacan un conjunto de intentos de los proletarios normalistas por romper la dominación oportunista, en casi todas las escuelas las ma-

17  
sas lograron más de una vez hacer a un lado las directrices oportunistas y se lanzaron al desarrollo de acciones revolucionarias, algunas de ellas en apoyo directo a las movilizaciones de otros sectores. En Ixtacatlán, Tamaulapán, Ayotzinapa, Aguilera, El Hexe, Saucillo y otras más, la masa estudiantil pasa por encima de los "demócratas" y desarrolla la movilización política en varias ocasiones. Secuestros de camiones, manifestaciones transformadas en combates de calle, tomas de edificios gubernamentales, etc. fueron acciones que acompañaron a la huelga política que empezaba a tomar forma en varios lugares. La ausencia de una dirección revolucionaria para el conjunto del movimiento, el alto grado de dominación de las posiciones oportunistas en la Organización revolucionaria, son las causas centrales que impidieron la cohesión de todo ese conjunto de acciones revolucionarias, que la huelga política no sufriera un desarrollo mayor... La dirección burguesa de la FECSM se vuelve a imponer al conjunto del movimiento normalista, es decretado el fin de la huelga después del "arreglo" entre la FECSM y la SEP, que en forma conjunta pasan a reprimir toda voz que trate de agitar y a todos los proletarios que tuvieron una participación revolucionaria en la huelga. La FECSM a través de los comités Ejecutivos se lanzan en feroz y "santa" campaña contra todo intento de los proletarios por proseguir la movilización. Las condenas a los "enfermos" a los "ultras" epítetos lanzados por los "demócratas" a los proletarios dan paso a la expulsión de varios activistas proletarios. Las masas logran todavía que los "demócratas" y la burguesía den marcha atrás en algunas acciones de la "cacería de brujas"; en Aguilera y otras escuelas, las masas se oponen a la expulsión de varios proletarios. Aparece mucho más evidente el papel de lacayos de la burguesía que cumplen la FECSM, los comités Ejecutivos y todos los "demócratas".

La burguesía tenía necesariamente que terminar con la huelga de los normalistas, el dejar que continuara se exponía a que la huelga se ligara con fuerza al movimiento huelguístico que en esos momentos era impulsado fuertemente por los obreros fabriles. Para la burguesía era imprescindible frenar el movimiento de los normalistas antes de que sufriera un impulso mayor por parte de los obreros fabriles. La FECSM, los comités ejecutivos y todos los oportunistas pasaron a cumplir fielmente los designios de la burguesía.

Frenado momentáneamente, el movimiento normalista vuelve a rehacer, desde septiembre a la fecha, en varios lugares vuelve a mostrarse la combatividad de las masas; el destacamento normalista vuelve a mostrarse dispuesto

en  
ral  
ra  
debe  
vic  
ar  
com  
s  
su  
levo  
le a  
ias  
por  
lo to  
l Co  
74.



movilizarse en solidaridad y junto a los demás **d e s t a c a m e n t o s** del proletariado. Los normalistas proletarios vienen arribando cada vez más a cumplir su papel en el movimiento revolucionario, al mismo tiempo han venido ubicando cada vez con mayor claridad la política burguesa de la FECSM, de los comités ejecutivos, y en general, de todos los oportunistas; es singularmente importante la disposición de los normalistas para asimilar la política revolucionaria, es importante la gran acogida que dan al marxismo revolucionario. Hoy el movimiento en general y el movimiento normalista en particular observa un reflujo relativo del movimiento huelguístico, pero sin duda, los próximos meses serán testigos de una explosión huelguística mayor que la que hemos observado. Desde hoy el proletariado debe prepararse para arribar en la mejor forma a las próximas movilizaciones de las masas populares, el proletariado debe prepararse desde ahora para desarrollar las próximas jornadas revolucionarias a un nivel superior, a un nivel en que la huelga política se generalice, las diferentes movilizaciones se cohesionen y le den forma a una huelga política general como un paso decisivo en la preparación de la insurrección contra la burguesía. En este corto período de reorganización de las fuerzas proletarias, guarda vital importancia el que los elementos avanzados de la clase sistematicen las experiencias de las luchas pasadas, generalicen tales experiencias, y en general, desarrollen una amplia labor de educación política hacia el conjunto del movimiento, la cual necesariamente tiene que contemplar como aspecto central la lucha contra la política oportunista, el desenmascarar constantemente la política burguesa de los "demócratas", de los militaristas pequeño burgueses y demás lacayos de la burguesía.

De frente al actual desarrollo del movimiento, los estudiantes proletarios en general y los de Normales Rurales en particular, deben prepararse al igual que todos los destacamentos del proletariado para las grandes movilizaciones que se avecinan. Pueden y deben desde hoy extender la agitación y la propaganda socialista a todas las Normales Rurales; pero sobre todo, pueden y deben extender la educación política a los diferentes centros fabriles cercanos a las diferentes escuelas. Estos meses deben ser aprovechados para realizar paros políticos en los cuales vayamos a extender la agitación a las fábricas, vayamos a llamar a los obreros a la movilización política, plantearles a los obreros de las capas bajas, a los auténticos proletarios, a la inmensa mayoría de los obreros la necesidad de romper con los obreros aristocratizados y pequeño burgueses y de expulsar a estos del seno del movimiento obrero, que estos obreros aristocratizados son aliados de la burguesía, que son portadores de ideas e influencia

burguesas, que defienden los intereses de la oligarquía financiera, que son portadores de la política burguesa en el seno del movimiento obrero: del oportunismo; en fin, que el proletariado solo puede desarrollar su movimiento revolucionario si rompe con los oportunistas, desde los que predican la lucha "pacífica y legal", la lucha por los simples aumentos de salario, la "lucha" de los papeleos, los telegramas y demás pendejadas, la lucha por la "democracia sindical" y demás lindes que plantean los grupos y partidos "obreros burgueses" pacifistas como el PCM, el PST, el FAT, el GCI, los Vallejos, los Campa, los Aguilar Talamantes y demás agentes burgueses. A estos paladines de la "democracia" se unen los militaristas pequeño burgueses que quieren enbolotar al proletariado en guerras de "liberación nacional", guerras "pobristas", etc., que no son más que guerras de rapiña que impulsan y dirigen los grupos monopólicos para consolidarse; tales son las guerras que pregonan los Cabañas, los del FRAP y otros grupillos.

Es indudable que los obreros de las capas bajas de la gran industria no solo son los más capaces para asimilar las ideas socialistas, sino que son los más capaces para ponerse a la cabeza del movimiento, prácticamente, un conjunto de estos obreros, como los obreros de la construcción y muchos ferrocarrileros han venido poniéndose a la cabeza de las movilizaciones más combativas del proletariado. Los normalistas no solo pueden extender la agitación política a muchas fábricas y campos agrícolas, sino que además deben de estar prestos a desarrollar la movilización política en solidaridad con las movilizaciones de los demás sectores del proletariado, solidaridad que solo puede ser desarrollando la huelga política, generalizándola y extendiendo la organización revolucionaria a más y más destacamentos del proletariado. Las jornadas revolucionarias que se avecinan no deben coger desprevenidos a los normalistas proletarios, desde hoy debemos prepararnos, instruyéndonos en el marxismo desarrollando un deslinde de posiciones permanente y manteniendo una férrea lucha contra toda expresión de la política oportunista; organizándonos desde ahora en brigadas y comités de lucha clandestinos y armados, extendiendo la organización revolucionaria; elevando nuestra capacidad **r m a m e n t i s t a** y nuestra técnica militar, avocándonos desde hoy a concentrar todos los recursos armamentistas posibles desde bombas hasta pistolas, fusiles, etc.

Los normalistas pueden desde hoy pasar a la realización de paros políticos que sean aprovechados para ir a agitar a los obreros, para llamar a estos a que se incorporen a la movilización. Estos paros políticos deben ser los pasos prácticos que deben dar los estudiantes revolucionarios, y en ge



neral todos los proletarios, como preparación para las próximas jornadas. Los normalistas deben de estar prestos para sumarse a la movilización proletaria de las próximas jornadas donde en definitiva, las capas bajas de los obreros fabriles deben ponerse a la cabeza.

¿Pueden realizar todo esto los normalistas proletarios en los marcos impuestos por la FECSM y los comités ejecutivos? ¿Pueden realizar la actividad revolucionaria manteniéndose en las directrices marcadas por los oportunistas que dominan el movimiento normalista? Está claro que no. Los normalistas proletarios tanto en el desarrollo de las próximas jornadas como desde la preparación de éstas, deben romper en definitiva con la política burguesa que los oportunistas vienen imponiendo; es necesario pasar por encima de los planteamientos de todos aquellos que, como en las movilizaciones anteriores, van a tratar de que el movimiento se mantenga en los términos marcados por la burguesía; es necesario pasar por encima de las directrices de la FECSM y los comités ejecutivos, que desquarrándose sus vestiduras llaman a "no provocar", a no hacer nada fuera de la legalidad, a esperar, "porque el Sr. Presidente es bueno", etc; imprescindible es pasar por encima de todos aquellos que se oponen a que las manifestaciones sean transformadas en combates de calles; los proletarios necesariamente tienen que combatir y expulsar a todos los oportunistas, a todos aquellos que consideran que toda acción revolucionaria es provocación, a todos aquellos que de una manera u otra tratan de que el proletariado no atente contra la burguesía y sus "sagradas instituciones". Los proletarios tienen necesariamente que expulsar a todos los oportunistas del seno del movimiento y "mandar a la goma" toda expresión de la política burguesa. Los normalistas deben hacer a un lado a los comités ejecutivos y a la "santa" FECSM que no son otra cosa que sindicatos parte del Estado burgués, y pasar a construir sus propias organizaciones: las Brigadas y los Comités de lucha. Los estudiantes proletarios deben prestar especial atención en que en el movimiento también participan toda una capa de obreros estudiantes aristocratizados y pequeño burgueses, portadores de ideas e influencias burguesas, dispuestos siempre a tratar de frenar el desarrollo del movimiento revolucionario, cuestión que se los dicta su situación privilegiada de aliados de la burguesía; los estudiantes proletarios no pueden avanzar por el camino revolucionario sino haciendo a un lado y expulsando del movimiento a todos esos estudiantes que la burguesía aristocratiza fácilmente con un conjunto de regalías y gajes económicos y políticos, que van desde los permisos para faltar a clases, darles facilidades para que viajen y conozcan otros lugares, darles pequeños regalitos, etc., hasta pasarlos abiertamente fuertes

cantidades de dinero; con todos estos premios, esta aristocracia obrera en el movimiento estudiantil al igual que en el movimiento obrero en general se convierten en aliados por completo de la oligarquía financiera contra el proletariado.

COMPANEROS:

Se acercan grandes batallas de la lucha de clases, el proletariado debe aprestarse urgentemente, creando las condiciones que le permitan salir victorioso de esas batallas contra la burguesía. El proletariado debe crear las condiciones para desarrollar las próximas jornadas de agitación y combate de manera consciente y realizando a través de ellas las dos tareas principales que tiene el proletariado en el actual periodo: conformar su movimiento nacional único de clase y construir su Partido y Ejército Revolucionario. Los estudiantes proletarios deben con toda energía sumarse a la magna movilización proletaria, acrecentando las filas revolucionarias, que encabezadas por las capas bajas de los obreros fabriles marcharán por el camino en que la burguesía será derrotada definitivamente, destruido todo vestigio de la sociedad burguesa y dando paso al mundo luminoso del Comunismo.

¡PREPAREMONOS PARA LAS PROXIMAS JORNADAS REVOLUCIONARIAS!

¡EXPULSEMOS TODA POSICION BURGUESA Y A TODOS LOS OPORTUNISTAS DEL SEÑO DEL MOVIMIENTO OBRERO!

¡EXTENDAMOS LA AGITACION Y LA PROPAGANDA SOCIALISTA!

¡DESTRUYAMOS LA FECSM Y DEMAS ORGANISMOS BURGUESES Y PASEMOS A LA CONSTRUCCION DE UNA FUERTE ORGANIZACION PROLETARIA!

¡CONFORMEMOS UN MOVIMIENTO NACIONAL UNICO DE CLASE Y CONSTRUYAMOS NUESTRO PARTIDO Y EJERCITO REVOLUCIONARIO A TRAVES DE LAS JORNADAS NACIONALES DE AGITACION Y COMBATE!

¡EN ALTO LA BANDERA DE LA GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA, MUERA EL PACIFISMO DEMOCRATA!

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

Dirección Nacional de la

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.

Diciembre de 1974.

CIUMA REVOLUCION DOCUMENTALES



### INTRODUCCION ✓

Si bien el presente apartado del folleto logra caracterizar el contenido político, económico, filosófico, etc., de las tesis burguesas desarrolladas principalmente por G y algunos dirigentes de la Brigada Roja, consideramos necesario aclarar algunas cuestiones.

Primero, que la política burguesa desarrollada por G, no logró madurar plenamente en la Brigada Roja. Logró madurar plenamente en el organismo de dirección superior de tal comité, se extendió al conjunto de la Brigada Roja a un nivel tal que amenazaba en efecto, con transformar este organismo revolucionario en un organismo burgués más al servicio de la oligarquía financiera. Pero para desgracia de la burguesía, de G y sus seguidores, los militantes de la base de la B.R. desarrollaron una lucha revolucionaria contra tales posiciones; una lucha que si bien, en general se caracteriza como ya hemos mencionado en otros materiales, por partir de manera fundamental, de una aprensión empírica de las manifestaciones más burdas de los oportunistas, a pesar de ello culminó con la expulsión de G y sus seguidores del seno de la B.R.

Decíamos anteriormente que mientras la lucha contra la burguesía y los oportunistas se desarrolle sin estar bien apoyada en la teoría marxista, en el conocimiento del socialismo científico, esta lucha no tiene posibilidades de ser victoriosa, se podrán tener victorias pequeñas contra los oportunistas, pero nunca derrotarlos en definitiva y lo que es más, si los militantes revolucionarios no cuentan con el arma que constituye la Teoría Revolucionaria, sin duda la conciliación y el amorfismo en el desarrollo de la lucha ideológica se impondrán como dominantes.

El hecho de que a pesar de la expulsión de G y sus seguidores, las tesis "Gordianas" fueron difundidas al conjunto del movimiento por la Brigada Roja, nos permite ubicar claramente dos cuestiones importantes; Una, que si no se conoce por los militantes revolucionarios de una manera científica el contenido ideológico, filosófico, económico, etc., de la política burguesa; la lucha contra los oportunistas, que los militantes desarrollen, no podrá salir victoriosa, que es necesario impulsar el desarrollo de la teoría revolucionaria, que es necesario mantener una enérgica y permanente labor de educación política, tanto para el conjunto del movimiento como en el seno mismo de la organización; Engels dejaba bien claro que desde que el socialismo se hizo ciencia, que desde que las utopías de los pioneros del socialismo fueron cimentadas por un conocimiento profundo del desarrollo de la sociedad, -principalmente por Marx- desde que se de-

se sentado claramente que el paso a la sociedad socialista no era solo posible sino además inevitable- se exige para los revolucionarios que se le trate como tal, como una ciencia que exige se le estudie y desarrolle, que se aplique por el proletariado para la consecución de sus objetivos inmediatos e históricos, para el desarrollo de sus tareas etc.

"Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario". La teoría revolucionaria es pues la guía para la acción del proletariado, sólo en la medida que ésta se desarrolle, los problemas prácticos que plantea el conjunto del movimiento revolucionario podrán ir siendo resueltos, la teoría responde a la necesidad de resolver los problemas teóricos que el movimiento proletario plantea, existe una unidad indisoluble entre práctica y teoría.

Por otro, la subsistencia de posiciones oportunistas en el seno de la organización, la reproducción del atraso teórico-político del conjunto de los militantes es una manifestación evidente del desarrollo y subsistencia de las posiciones oportunistas en nuestras filas, sobre tal atraso se mantiene la política burguesa en nuestras filas, sobre tal atraso el deslinde necesario y permanente de posiciones de clase que debe desarrollarse en cualquier organización que verdaderamente sea revolucionaria, no podrá efectuarse de una manera enérgica y decisiva, sobre tal atraso se levanta así mismo la reproducción de los métodos artesanales de trabajo, se abren las puertas que posibilitan que la actividad de la política política cause enormes estragos, en fin, la reproducción del atraso teórico-político de los militantes en el seno de la organización, sólo obedece a los intereses burgueses de mantener dominado al proletariado, es una manifestación evidente de que la política de colaboración de clases, que intenta conciliar lo irreconciliable, -los intereses antagónicos del proletariado y la burguesía- trata de ser impuesta por la burguesía en el seno del movimiento y en particular en el seno de la organización.

La justificación del atraso teórico-político existente en el seno de la Liga es aún uno de los problemas más serios a combatir por los militantes revolucionarios, es la expresión más clara del desarrollo de una política economista, espontaneísta, burguesa en el seno de nuestras filas.

Ya en Hadera 5 expresábamos claramente la determinación de expulsar a G y sus seguidores de nuestras filas, determinación que en ninguna manera implica el que en esos momentos se expulsara a todo el comité donde estos se mantenían; sino por el contrario implicaba la necesidad de impulsar el desarrollo de la lucha ideológica en el seno de esos comités.



Por tanto es necesario dejar bien claro que la B.R. no dejó de pertenecer a la Liga; se encontraba en una situación que su permanencia como un comité de la Liga estaba condicionada a la expulsión de la política proclamada por el G y la depuración de sus representantes en el seno de la Liga. Es necesario reconocer que si bien este paso fue dado por la B. el período de expulsión de tales posiciones y personas fue bastante largo. El desarrollo de la lucha ideológica en el seno de la B.R. debió ser impulsado con mayor energía y decisión por la C.H.; esto hubiese posibilitado la afirmación de las posiciones revolucionarias a la vez en tal comité en un período menos largo y por otro lado es un indicador que un conjunto de contradicciones aún tratadas incorrectamente, oportunamente.

La expulsión de G y sus seguidores de las filas de la B.R. implicaba un paso necesario para el desarrollo y consolidación de este comité de la Liga como un organismo revolucionario, pero el hecho de que aún después de ello las tesis burguesas desarrolladas por G fueran difundidas al conjunto del movimiento hablan claramente de que el proceso de deslinde en particular de tales posiciones oportunistas fue débil, desde el punto de vista proletario, y que aunque se lograron caracterizar y ubicar desde el punto de vista proletario algunos de los planteamientos oportunistas "gordianos" muchos de estos se mantuvieron como dominantes en la actividad de la B.R. durante ese período.

La dispersión que aún se mantiene en el movimiento y en particular en la organización es fomentada por tales posiciones, el espontaneísmo y economismo como manifestación de posiciones burguesas subsistentes en el seno de la organización es impulsado y sostenido por las posiciones oportunistas y ello implica para los militantes revolucionarios el mantener una intensa lucha ideológica en el seno de la organización, una vigilancia permanente de nuestra actividad, una labor de preparación política y militar del conjunto de la organización y desarrollar la purga interna a un nivel más elevado.

Se ha destacado ya desde hace mucho tiempo por la corriente revolucionaria la tarea de organizar un periódico revolucionario a nivel Nacional como el medio fundamental que posibilitará ir eliminando la dispersión existente, ir consolidando la organización de revolucionarios profesionales, y lo más importante es desarrollar la tarea de educación socialista hacia el conjunto del movimiento revolucionario, en fin, cumplir con el aspecto principal de las tareas que el movimiento revolucionario exige sean desarrolladas por los revolucionarios organizados, para poder

ejercer una dirección revolucionaria sobre el conjunto del movimiento. Hoy empiezan a levantarse "nuevamente" planteamientos burgueses en el seno de la organización respecto a este problema.

Ante la tarea de organizar un periódico revolucionario a nivel nacional, ante las medidas prácticas necesarias a tomar por la corriente revolucionaria para resolver el problema que esto implica, aparecen "nuevas" ideas en el seno de la organización.

Todos los militantes revolucionarios de la Liga están obligados a co-laborar en esta tarea, por un lado, elaborando materiales, por otro renro-ducidos y difundidos al conjunto del movimiento, sin embargo las "novedosas" ideas surgidas en este sentido, fortalecida enormemente en particular por el comité regional de Sinaloa hablan de organizar "periódicos locales" mientras no se defina una posición respecto al periódico de la organización (Habrase visto mayor desfachatez! Por un lado, la "libertad de crítica" en el seno de la organización que ya ha adquirido una gran fuerza en el comité regional de Sinaloa, empieza a levantarse como un matiz del oportunismo que tiende a justificar el conjunto de desviaciones pequeño-burguesas que aún se dejan ver en la actividad de la Liga, y en particular en el seno de ese comité.

Ante la necesidad de desarrollar el conjunto de tareas que la organización tiene por delante de frente al conjunto del movimiento revolucionario, los militantes revolucionarios en el seno de la Liga deben levantar se contra toda posición burguesa y sus representantes que pretenda rebajar tales tareas, que pretenda rebajar y frenar el desarrollo de la política revolucionaria. <sup>Que</sup> ningún militante revolucionario postergue esta tarea. La expulsión del gordo y sus seguidores de la B.R. y de algunos "dirigentes" del C.R. de Sinaloa, fueron un paso decisivo para la consolidación de éstos comités en particular y en general de la Liga -la expulsión total de las posiciones burguesas y de quienes las representan, es el siguiente paso. <sup>Que</sup> ningún oportunista permanezca en nuestras filas.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!

Consejo de Redacción.

Diciembre de 1974.



V.- Los nuevos intentos del oportunismo de revisar y deformar el marxismo.

Es necesario dedicar especial atención a las nuevas modalidades y matices que ha adoptado el oportunismo en el seno de la organización. En primer lugar porque la principal tarea que enfrentan en este momento los militantes revolucionarios de la Liga Comunista para solucionar correctamente la contradicción que entre la política revolucionaria y la oportunista se da en el seno de la organización, es la de combatir y expulsar a los oportunistas de su seno, como condición para imponer en la Liga Comunista 23 de Septiembre una política revolucionaria que le posibilite realizar las tareas que el movimiento le impone. Segundo, porque es necesario desenmascarar el carácter de clase de tales corrientes como condición para fortalecer la lucha de las posiciones revolucionarias y lograr la derrota del oportunismo en nuestras filas.

En lugar de analizar las nuevas corrientes oportunistas (MASP, Gordo-dirigentes B Roja) en el orden cronológico en que se conformaron como corrientes organizadas en el seno de la Liga, lo haremos primero con la corriente Gordo-dirigentes B.R., porque los puntos de vista de esta corriente (verdadera prolongación de la teoría de la vinculación partidaria) siguen aún enquistados, y han llegado a ser dominantes en una parte considerablemente importantes de la organización: la B.R. Por ello consideramos inaplazable el desenmascarar las manifestaciones prácticas y teóricas de esta corriente y proceder de inmediato a la expulsión de sus representantes del seno de la L.C. y a la conformación de un nuevo organismo de dirección en esa zona.

Consideramos que el oportunismo ha madurado plenamente en el seno de la B.R. De hecho el fracción se ha convertido en el dirigente ideológico de este organismo, entrando en franca alianza con los dirigentes locales de la B.R. quienes impulsan y promueven esta política. Con ello las posiciones oportunistas han llegado a ser dominantes en el comité de dirección de la B.R. Las tesis del fracción han aparecido en los últimos documentos firmados B.R. y lo que es peor, se les ha dado difusión masiva, llevando con ello la ideología burguesa al seno del movimiento.

Por último algunos de los dirigentes de la BR se han colocado de hecho fuera de la Liga, han pretendido hacer de la B.R. un organismo burgués; pretendían convertir a la Liga en un Frente conformado por un conjunto de organizaciones "independientes", no en un partido proletario regido por el

más estricto centralismo democrático. Y si no, que se piense en lo que significa la difusión de tesis que ya la dirección nacional ha ubicado claramente como oportunistas. Lenin decía al respecto: "...la prensa periódica y no periódica y todas las editoriales deben estar subordinadas por entero al comité central del partido, ... es inadmisibles que los editoriales, abusando de su autonomía, apliquen una política no ajustada plenamente a los intereses del partido".

Si bien en lo fundamental el tratamiento dado por la CoNa a la situación de la B Roja fue correcto, esto es, se deslindaron posiciones, se expulsó al fracción y se exigió la definición de los dirigentes de la B.R. en torno a esa política y la necesaria expulsión de sus representantes, un conjunto de contradicciones secundarias fueron tratadas incorrectamente, particularmente lo que se refiere al hecho de que algunos dirigentes de la B.R. que desde la Tercera Reunión Nacional manifestaron una posición oportunista, hayan permanecido en el comité local; el que no se hayan tomado las medidas necesarias para que la CoNa pudiera ejercer de hecho y no solo de palabra el centralismo democrático, pudiendo pasar cuando así fuera necesario, por encima de los organismos intermedios y que en caso de expulsión o detención de tales órganos no implicara la pérdida de todos los recursos humanos y materiales de la organización en esa zona; todo esto no manifiesta sino la subsistencia de posiciones oportunistas en el seno de la Liga y particularmente de la Co Na. (\*Nota).

\*Nota: En este mismo sentido cabe anotar que aunque se han dado pasos adelante en la lucha contra el oportunismo, (haciendo un deslinde de posiciones y expulsando a las principales corrientes, reanudando la labor de educación política y reestructurando los comités), junto a ello se sigue manteniendo la subsistencia de posiciones burguesas en el seno de la Liga; fundamentalmente en el hecho de que a 6 meses o más del reconocimiento del periódico como el hilo fundamental al que debíamos asirnos para el desarrollo de nuestras tareas, prácticamente esto no ha sido realizado en ninguno de los comités, (en algunos sólo ha sido reimpreso un número en el curso de este medio año, en otros ni eso siquiera). Si de tiempo atrás hemos reconocido que la principal tarea de la Liga Comunista es dirigir y coadyuvar al desarrollo político y orgánico de la clase obrera, y que esto sólo puede realizarse con la fusión del marxismo leninismo con el movimiento fundamental a través del cual podremos desarrollar adecuadamente estas tareas es el periódico, si también habíamos reconocido que el hecho de su inexistencia aminoraba el verve reducido a la mera circulación interna, era manifestación del dominio de las posiciones oportunistas en el seno de la Liga, en estos momentos la prueba de que efectivamente se sigue avanzando en la lucha contra el oportunismo es que ya hemos empezado a tomar un conjunto de medidas técnicas para que de manera inmediata ese reconocimiento formal que hemos obtenido haciendo de la importancia del periódico se transforme en el desarrollo real de esa tarea.



28  
Ya hace poco menos de un mes, en una carta del comité zonal (FER-BR29 Ag.) dirigida a la Co Na, decíamos que la política expresada en los documentos del fracción y "Proletarios Conformar...." expresaban una política antagónica a la política revolucionaria, que "un organismo que no se somete política y orgánicamente a la dirección (Co Na) no puede formar parte del Partido y esa es la situación de la B.R., esta no forma parte de la Liga y por tanto no puede firmarse como parte de ella".

Exigimos pues que se haga explícito por parte de la Co Na que los representantes de esta política quedan expulsados de la Liga y llamamos a los militantes revolucionarios de la B.R. a romper absoluta e inmediatamente con toda esta carroña oportunista enquistada en sus filas. Planteamos a la Co Na pase a formar un nuevo organismo de dirección en esa zona, con los militantes revolucionarios de la Brigada Roja que manifiesten las posiciones proletarias más firmes.

#### 1.- Prolongación gordiana de la teoría de la Vinculación Partidaria.

El G y algunos dirigentes de la B. Roja han dedicado sus mejores esfuerzos a desarrollar y perfeccionar la "teoría de la Vinculación Partidaria", repitiendo muchas de sus viejas tesis y aportando sus propios avances a la misma. Los materiales que conocemos de esta corriente son: el firmado Fracción Bolchevique... de agosto del '74; el titulado Proletarios -- Conformar el Movimiento Nacional Unico de Clase apoyados en el Socialismo Científico, firmado por la B. Roja y uno de 9 páginas que empieza: "Compas A cinco meses de la Tercera Reunión ...".

En adelante los citaremos I, II, y III respectivamente.

Son tres los aspectos más relevantes de estos materiales y a su vez los que nos proponemos analizar: a) Su concepción sobre el desarrollo material de la sociedad, b) Sobre el desarrollo del movimiento revolucionario, c) Sobre el desarrollo histórico de la Liga y su concepción sobre el partido.

Sólo unas palabras sobre el "método" empleado en esos materiales antes de pasar a su análisis, este método no es otra cosa que el idealismo y el mecanicismo más vulgar, una mezcla de bazofia ecléctica. Esto es, la mezcla de puntos de vista materialistas e idealistas, el pasar de contrabando con subterfugios algunas apreciaciones del marxismo en una concepción de carácter idealista, esto aparece en el conjunto como un sometimiento

29  
to y repetición mecánica de algunas de las verdades más elementales del marxismo al lado de la renegación de otras apreciaciones fundamentales del mismo, en una construcción donde lo dominante y lo que define la elaboración en su conjunto es el idealismo más vulgar. Lenin, al caracterizar el eclecticismo de los machistas decía: "Mach y Avenarius reúnen en su filosofía las premisas idealistas fundamentales y algunas conclusiones materialistas precisamente porque su teoría es una muestra de la 'Bazofia ecléctica' de que habló Engels con el desprecio que se merece". Lenin (5) y más adelante en el mismo texto: "¡todo es 'compatible' con todo para los eclécticos!" Y aclaramos que los elementos materialistas incluidos en los escritos del fracción, fundamentalmente (y casi exclusivamente) las citas de los clásicos que reproduce en los mismos.

El fracción con el mecanicismo y unilateralidad que lo caracteriza y que iremos poniendo de manifiesto a lo largo de éste escrito, confunde y toma un aspecto secundario por la totalidad, manifestándose impotente para conocer el desarrollo material que para desgracia suya se mueve por causas dialécticas, a base de contradicciones, y por tanto incapaz de ser aprendido por concepciones idealistas, y las apreciaciones de G son idealismo puro.

Así es incapaz de comprender cómo al mismo tiempo que la condición de existencia de la burguesía como clase dominante estriba en desarrollar permanentemente las fuerzas productivas, las relaciones burguesas de producción han llegado a ser una traba y obstáculo para el desarrollo de aquellas. Su estrechez mental le impide concebir que dos elementos contradictorios puedan coexistir en una misma unidad, Del hecho de que en la contradicción entre la socialización de las fuerzas productivas, socializadas por el mismo capital, y la apropiación privada capitalista, las relaciones de producción ya no corresponden a su contenido y se manifiestan como un obstáculo y traba para el mismo, que la burguesía sólo puede resolver momentáneamente esa contradicción a través de las crisis, con la destrucción de una masa considerable de fuerzas productivas. Caen en la aberración de confundir eso, con el hecho mismo de que el desarrollo de las fuerzas productivas sea el motor que impulsa el desarrollo material y que su permanente desarrollo es condición de existencia de la burguesía.

Del hecho de que en el imperialismo la socialización alcanzada por las fuerzas productivas adquiera un carácter tan elevado, que lo que suce-



de en una parte repercute inmediatamente en todo el mundo, que se produzca para un mercado mundial, etc., G deduce que en el capitalismo se produce para satisfacer las necesidades sociales.

Del hecho que el marxismo siempre haya planteado que las cuestiones de organización están subordinadas a las de táctica y ésta a las de programa, que el oportunismo en cuestiones de programa esté ligado al oportunismo en cuestiones de táctica y de organización, que en esta época no es posible tolerar en el seno del partido de la clase obrera a los oportunistas y que los partidos revolucionarios tengan que realizar purgas periódicas para liberarse del lastre oportunista que inevitablemente se acerca a su seno, del hecho de que haya divergencias de principio en cuestiones de organización: el fracción y algunos dirigentes de la E. Roja con una peregrina estupidez deducen que lo anterior implica llamar a los oportunistas al seno del partido sólo que portándose bien, "disciplinándose", no es de asombrar que sus grandes esfuerzos mentales, sus "principales apreciaciones teóricas" tengan por conclusión tamañas babosadas.

Estos señores sustituyen el análisis de las contradicciones, de cómo se desarrollan los contrarios en un concreto determinado, de cómo coexisten y se transforman, por el análisis unilateral de cada uno de los aspectos separándolos y absolutizándolos, y ya que empíricamente se manifiestan los aspectos contradictorios de la realidad, en sus escritos encontramos, por ejemplo, con que una página afirma que la acumulación se paraliza en las crisis y en otra que en éstas se extrae mayor cantidad de trabajo excedente al proletariado, . . . etc.

Incapaces para analizar la lucha de contrarios en un objeto, proceso, etc., incapaces para analizar el alma del desarrollo de las cosas, las contradicciones, incapaces para conocer la lucha de opuestos en que se desenvuelve todo concreto.

Al explicar por qué llegó a dominar el oportunismo en los organismos de dirección de la Liga, nos encontramos con una muestra del idealismo más puro, una abjuración clara del materialismo (ya ni digamos del marxismo). "En resumen, el proceso de formación de la Liga hasta el período de Diciembre del 73 existía una apreciación oportunista del oportunismo... el oportunismo llegó a dominar, no por el tratamiento, sino por la posición oportunista que existía sobre esto..." (Fracción, Doc. I pág 29) Así que el oportunismo dominó porque había una apreciación, es decir una IDEA oportu-

nista sobre el oportunismo!, para el fracción la realidad está determinada por las ideas, la explicación de la realidad a través de la conciencia, totalmente lo contrario de lo expuesto por el marxismo y por el materialismo anterior al materialismo dialéctico.

"La posición fundamental, no sólo del materialismo marxista, sino de todo el materialismo, 'de todo' el materialismo 'anterior': el reconocimiento de los objetos reales fuera de nosotros, objetos a los cuales 'corresponden' nuestras nociones. Esto es el abecé de todo el materialismo en general" Lenin (6) (Subr. de Lenin)

"Los principios no son el punto de partida de la investigación, sino sus resultados finales; estos principios no se adaptan a la naturaleza y a la historia humana, sino que son abstraídos de ella; no son la naturaleza y la humanidad las que se conciertan con los principios, sino que los principios son verdaderos precisamente en tanto en cuanto concuerdan con la naturaleza y la historia. En esto consiste la única concepción materialista del asunto". Engels (7).

"No se trata en manera alguna de tal o cual fórmula del materialismo, sino de la oposición del materialismo al idealismo, de la diferencia existente entre las dos líneas fundamentales en la filosofía ¿partir de las cosas para ir a la sensación y al pensamiento? ¿o bien del pensamiento y de la sensación para llegar a las cosas? Engels se mantiene en la primera línea, es decir, en la materialista. Y la segunda, es decir, la idealista... " Lenin (8).

Entremos pues en materia.

a) Cómo ha profundizado esta corriente las ideas del "cuestinculo" -- (E) sobre el desarrollo material de la sociedad.

Esta corriente, repitiendo y desarrollando las tesis del "cuestinculo" de que la burguesía es incapaz de impulsar el desarrollo material, va más allá y con una audacia que asombraría a su maestro E afirma que el desarrollo de las fuerzas productivas ha dejado de ser en el imperialismo, la condición de existencia de la burguesía.

"Y si hay algo en la sociedad humana que se esté constantemente desarrollando, evolucionando, revolucionando, son las fuerzas productivas e incluso el sistema capitalista, y la existencia misma de la burguesía, sólo se da a condición de un constante desarrollo de las fuerzas productivas so-



32  
ciales del trabajo. Aunque en el imperialismo, el desarrollo de las fuer-  
zas productivas ha dejado de tener tal importancia". (B. Roja, Doc. II pág.  
3).

Recordemos lo que dice Oseas con respecto a una tesis similar del  
"cuestinculo", de que la burguesía era incapaz para desarrollar sus planes  
de desarrollo económico: "Es evidente que el marxismo revolucionario apre-  
cia el desarrollo material de un modo antagónicamente opuesto al manifesta-  
do por E. En efecto, el desarrollo del capitalismo y con él la explotación  
más despiadada de la riqueza natural y social, se da, independientemente  
de que se 'desea' lo contrario. En particular en México, asistimos a un  
proceso de concentración del capital, de fortalecimiento de los monopolios  
y junto a él, al necesario desarrollo de la explotación a un nivel supe-  
rior en nuevas ramas de la producción, de nuevas fuentes de recursos natu-  
rales, mercados, etc." y en su intervención sobre programa en la III Reu-  
nión Nacional: "Las condiciones de existencia de la Oligarquía Financiera:  
revolución incesante de los instrumentos de producción;.... sustitución de  
la libre competencia por el monopolio de Estado".

Marx y Engels ya lo habían aclarado con precisión en el Manifiesto Co-  
munista y Marx se refiere a lo mismo en el Capital en los siguientes térmi-  
nos:

"Como un fanático de la valorización del valor, el verdadero capita-  
lista obliga implacablemente a la humanidad a producir por producir y, por  
tanto, a desarrollar las fuerzas sociales productivas. . . . el capitalista  
sólo es respetable en cuanto a personificación del capital. Como tal, com-  
parte con el atesorador el instinto absoluto de enriquecerse. Pero lo que  
en éste no es más que una manía individual, es en el capitalista el resul-  
tado del mecanismo social, del que él no es más que un resorte". Marx, (9)  
(Subr. de Marx).

Como vemos, el marxismo afirma que el verdadero capitalista obliga a  
la humanidad a producir por producir, y por tanto, a desarrollar las fuer-  
zas sociales productivas. Para que ahora el G y los dirigentes de la B. Ro-  
ja vengan a repetir las tesis de la "vinculación partidaria" sobre el desa-  
rrollo material, tesis que llevadas a su extremo implican la negación ex-  
plícita del desarrollo material en el marco de las relaciones burguesas de  
producción.

El método sobre el que construyen sus novedosas teorías estos sicofan-

tes burgueses, es una mezcla del idealismo más vulgar con la pedantería  
más descarada.

Por su fe ciega en que la realidad se desprende de las ideas que ellos  
se forman de ella, y de que Dios los ha premiado con el don de la ciencia  
infusa, se sienten eximidos de la necesidad de investigar las condiciones  
concretas en que se desarrolla el imperialismo, que ha arribado al capita-  
lismo monopolista de Estado como rasgo dominante en este período; esta ten-  
dencia se puso de manifiesto desde la segunda década de este siglo y a la  
que se refiere Lenin en los siguientes términos: "En la época del capital  
financiero, los monopolios de Estado y los privados se entretrejen formando  
un todo y como, tanto los unos como los otros, no son en realidad más que  
distintos eslabones de la lucha imperialista que los más grande monopolis-  
tas sostienen en torno al reparto del mundo". Lenin (10)

"La guerra imperialista ha acelerado y agudizado extraordinariamente  
el proceso de transformación de capitalismo monopolista en capitalismo mono-  
polista de Estado." Lenin (11)

"Es la etapa más moderna del desarrollo, la que se ha definido más cla-  
ramente durante la guerra. La más importante es la fusión de la organiza-  
ción estatal burguesa con las organizaciones económicas. Paulatinamente se  
implanta la regulación estatal de la producción. Esto se produce bajo dos  
formas importantes: en primer lugar, mediante la implantación de monopolios  
estatales en la esfera de la producción, lo cual se hace partiendo de consi-  
deraciones financieras, como también militares del estado; en segundo lugar  
mediante el sistema especial de las 'empresas mixtas' cuyos copropietarios  
son el Estado y las organizaciones económicas de empresarios . . . la 'eco-  
nomía nacional' se va convirtiendo más y más en 'economía del estado', en  
'Trust capitalista de Estado'. Bujarin (12) (Subr. de Lenin).

El G al hablar del país imperialista más poderoso de la tierra donde  
esa tendencia está ampliamente desarrollada lo pone de ejemplo de imperia-  
lismo privado: "El imperialismo privado más poderoso del mundo: el imperia-  
lismo yanqui" (Fracción, Doc, I, pág. 16).

Y concibo que los rasgos característicos del imperialismo de nuestra  
época; el desarrollo del capitalismo de estado y la putrefacción de las ins-  
tituciones políticas burguesas que ha devenido en la configuración de las  
burocracias represivas, lo considera un fenómeno propio sólo de los países  
donde el proletariado ha conquistado temporalmente el poder ( que él denomi-



na socialimperialistas). ¿Podríamos decir que al ejercer una propiedad colectiva la burocracia represiva se ha eliminado la competencia monopólica. No, en lo más mínimo, lo que ha sucedido es que en el socialimperialismo la competencia se da ahora a nivel de los monopolios de Estado". (Fracción, Doc. I, pag. 14).

Veamos cómo se refiere Oseas a esta época del imperialismo; "Distinguir la fase inicial y la fase final del imperialismo, rasgos peculiares de una y otra. Diferencia fundamental que caracteriza a una y otra, la sustitución de monopolios por el monopolio de Estado.

Rasgo fundamental del imperialismo. No sólo se han desarrollado éstos sino que se ha llegado a la conformación de los que Lenin denominaría las burocracias represivas. Estas burocracias represivas, putrefacción viva de las instituciones burguesas a un nivel no alcanzado por el imperialismo en su fase o etapa inicial." (Oseas, intervención sobre programa en la III Reunión Nacional). (Sobra decir que Oseas se estaba refiriendo a las características del imperialismo actual y no exclusivamente al Estado Soviético).

La burguesía es desde hace tiempo una clase parasitaria y decrepita, sus ideólogos no son capaces de decir más que una bola de sandeces y porogulladas sin límite. Así G se imagina, por ejemplo, que en Rusia sólo hay empresas propiedad del Estado y se cree a pies juntillas sus mismos sueños y fantasías, que luego le creen con una fe e inocencia enternecedora los dirigentes de la Brigada Roja. "En el socialimperialismo existen sólo las empresas propiedad del Estado, parte del monopolio de Estado, y dirigidos por un órgano central de industria". (Fracción, Doc. I, pag. 16). Por lo visto G nunca se ha enterado y considera que para hablar del tema y hacer ese tipo de afirmaciones no lo necesita, que los inversionistas extranjeros que invierten su capital en Rusia no se lo regalan al Estado Ruso, y que ellos son los propietarios o cuando menos copropietarios de las empresas que compran o construyen en Rusia, que las plantas de Fiat, Pepsi-Cola, las inversiones de las empresas petroleras norteamericanas, las oficinas del Eximbank... etc. etc., no se las regalaron esas empresas a Rusia, y que no son propiedad del Estado.

Después de esto no le cuesta trabajo al Fracción imaginarse y creerse que por mandato de su fantasía las leyes internas del capitalismo en el imperialismo han perdido vigencia para ser sustituidas por las vulgari-

dades y tonterías balbuceadas por él. "Es usado (el capital que la oligarquía rusa acumula resultado de la explotación del proletariado ruso - ¡un cacoste del proletariado ruso!-) para que algunas de las burguesías más reaccionarias de los países no rentistas del mundo refuercen la explotación de la clase obrera y de los campesinos pobres. El excedente económico, la parte del trabajo robada al obrero ruso, es empleado, por ejemplo, en América Latina; para que la oligarquía financiera brasileña... impulse su proceso de industrialización, financiándole y construyéndole una enorme central eléctrica." (Fracción, Doc. I pag. 17). (Paréntesis nuestro, en el que haciendo uso de la abstracción suponemos que a eso se refiere en el párrafo anterior, sólo que lo hace a "su modo" particular de embrollar las cosas y preferimos ahorrarle al lector un párrafo completo de G).

Así que cuando la oligarquía financiera rusa exporta capital a otros países lo hace para que otras burguesías refuercen la explotación sobre el proletariado y no con el fin de explotar ella misma al proletariado de otros países y de extraer plusvalía en su beneficio.

En la actualidad en que la mayoría de los teóricos burgueses dicen cualquier pendejada y se sienten que vienen a marcar la historia del desarrollo científico, el Fracción que dice tantas y tantas en relativamente pocas páginas proclama la importancia de sus apreciaciones teóricas, una que él mismo anuncia con mucha propaganda es su análisis del socialimperialismo, vemos:

"Entendemos por socialimperialismo un elemento del imperialismo que ha modificado de manera importante los tres principales aspectos del imperialismo... la competencia que existe, al interior del monopolio de Estado "socialista" se ve reducido a la que existe en la sociedad donde subsiste el monopolio privado y el monopolio de Estado; pero es exactamente igual a la competencia que existe entre las distintas ramas industriales y empresas que controlan los monopolios de Estado de las economías donde el monopolio privado es dominante... los otros rasgos económicos del socialimperialismo aparecen en su forma anterior, es decir, a la forma que tiene en las economías donde domina el monopolio privado. Se trata de la exportación de capital y la de la explotación de los países más débiles." (Fracción, Doc. I, pag. 14). subrayado original.

Así que la primera modificación "Se ve reducida a la que existe... es exactamente igual..." o sea, este rasgo no se modifica y los otros



rasgos "aparecen en su forma anterior", total, que lo de que el socialismo ha modificado, "de manera importante los tres principales aspectos del imperialismo" fué pura frase hueca, una simple pose. Lo que no le impide decir al fracción "lo que tenemos especial interés de presentar es las modificaciones a los tres aspectos que definen al imperialismo. Dadas las importantes conclusiones políticas que de éstas hemos deducido, que apoyan algunas de nuestras principales apreciaciones teóricas". (Fracción Doc. II, pág. 15).

Ya hemos visto de qué manera G ha pujido sus "Apreciaciones teóricas. Más adelante veremos cómo hace lo propio con las "importantes conclusiones políticas". Pero sigamos adelante con las perlas en materia económica.

"Cada mercancía contiene el valor de los medios de producción" (B. Roja, Doc. II, pág. 3)

A estas alturas el fracción había perdido ya todo vestigio de coherencia lógica, cada mercancía no contiene el valor de los medios de producción, sino la parte del valor correspondiente al desgaste de los medios de producción en la producción de cada mercancía, el valor de la fuerza de trabajo, y el excedente de trabajo no retribuido al obrero.

"Así es como se calcula el desgaste de todos los medios de trabajo, vgr. el valor de uso que diariamente pierden y el valor que, por tanto, transfieren diariamente al producto." Marx (subr. de Marx) (13)

"Conviene en primer término, advertir que la maquinaria es absorbida siempre íntegramente por el proceso de trabajo y sólo de un modo parcial por el proceso de valorización. No añade nunca más valor del que pierde por término medio mediante el desgaste. En el valor de la máquina la parte de valor transferida periódicamente por ella al producto, medía, pues, una gran diferencia" Marx. (subr. original) (14).

Para G la creciente socialización que han alcanzado las fuerzas productivas le hacen murmurar extasiado que ahora, por el gran volumen que ha alcanzado la producción, se produce para las necesidades sociales. "La producción de mercancías es tan enorme con las actuales fuerzas productivas que se producen no para algunos consumidores o ciudades, sino para miles y millones de consumidores en todo el mundo, es decir para las necesidades sociales, en la medida en que esto puede ser hecho dadas las relaciones de distribución de la riqueza en el sistema capitalista". (B. Roja Doc. II, pág. 4)

Ya más arriba vemos cómo en el capitalismo se produce por producir, el marxismo siempre ha planteado que el acicate, el alma que da vida a la producción capitalista, es la extracción de plusvalía, que el capitalista se comporta frente al proceso de producción como un fanático de la valorización del valor, que una rama de la producción será desarrollada en la medida que permita la valorización del capital, que las que son explotadas lo seguirán siendo mientras permitan la valorización del capital y dejarán de serlo cuando no cumplan con esa condición. "La producción de plusvalía o extracción de trabajo excedente constituye el contenido específico y el fin concreto de la producción capitalista cualesquiera que sean las transformaciones del régimen mismo de producción que puedan brotar de la supeditación del trabajo al capital" Marx. subr. original. (15).

Ahora el fracción cree que el capitalista por el volumen de su producción produce para las necesidades sociales, confunde el hecho de que todo valor de cambio encierra un valor de uso, que las mercancías tienen que revestir alguna utilidad, tienen que satisfacer alguna necesidad ya sea de carácter natural o generada por el desarrollo histórico <sup>con la finalidad</sup> de la producción.

El marxismo siempre ha reconocido que toda mercancía encierra un valor de uso o utilidad, lo que le da la cualidad de satisfacer una necesidad cualquiera; y un valor de cambio que está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción que este valor de cambio encierra un valor mayor que el que desembolsó el capitalista para su producción, que éste incremento es la plusvalía -trabajo excedente no retribuido al obrero- y este es el secreto de la valorización del capital y el fin de la producción capitalista cualesquiera que sean las variaciones que sufra este modo de producción. La producción capitalista, la producción de mercancías, en tanto éstas contienen un valor de uso satisfacen necesidades sociales y esto siempre lo ha reconocido la teoría económica marxista, pero nunca ha confundido lo anterior con la finalidad de la producción capitalista. Tener un valor de uso y satisfacer una necesidad es una cualidad de todas las mercancías y no sólo cuando el desarrollo de las fuerzas productivas y el volumen de la producción ha alcanzado un nivel determinado como dice el fracción... hasta las tesis más elementales del marxismo han "olvidado" y tergiversado estos señores.

G nos alecciona: "No necesitamos buscar más para encontrar la respuesta, en las malas cosechas de los principales productos agrícolas, que a su vez son materias primas y alimentación de la clase obrera. Ya estos dos --



factores el aumento del capital destinado a la especulación y las malas cosechas explican el proceso inflacionario; unidos estos dos factores provocan el hambre y obtienen enormes ganancias del hambre de a br e s pobres de todo el mundo" (B. Roja, Doc. II, pág. 8) Aquí vemos cómo el fracciona se desesperó de hablar de lo que no entiende, y así se desentendió de contradicciones.

Veamos cómo corrige esta corriente la teoría del valor: "Una misma cantidad de trabajo y por lo tanto de valor puede traducirse en una cantidad muy distinta de valores de uso (productos agrícolas) dependiendo de los factores naturales como lluvias o inundaciones y sequías, terremotos, etc. Si la cosecha es mala, cada producto contendrá una gran cantidad de valor imponiendo un aumento de los precios; si la cosecha es abundante cada producto agrícola valdrá menos, bajando los precios. Esta gran influencia de factores naturales provoca grandes fluctuaciones en el valor y precio de los productos agrícolas" (B. Roja, Doc. II, pág. 8) Así G y los dirigentes de la B. Roja corrigen la tesis marxista de que el valor de los productos incluyendo los agrícolas, está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. "La producción de mercancías es un sistema de relaciones sociales en que los diversos productos crean distintos productos (división social de trabajo) y en que todos estos productos se equiparan los unos a los otros por medio del cambio. Por tanto, lo que todas las mercancías tienen de común no es el trabajo concreto de una determinada rama de producción. No es un trabajo de un género de terminado, sino el trabajo humano abstracto el trabajo humano en general... por consiguiente, cada mercancía por separado no representa más que una cierta parte del tiempo de trabajo socialmente necesario. La magnitud del valor se determina por la cantidad de trabajo socialmente necesario o por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir determinada mercancía o determinado valor de uso." Lenin, subr. original (16).

Estos señores reconocen al principio que una misma cantidad de trabajo y por tanto de valor puede traducirse en distintas cantidades de valores de uso, pero no explican cómo el que una inundación por ejemplo produzca escasez en un producto determinado implica que se haya requerido más tiempo de trabajo para su producción y por tanto una alteración en su valor y concluyen que la escasez o la abundancia es lo que determina las fluctuaciones en el valor, sustituyendo de esta manera la tesis marxista sobre el valor por las recetas más corrientes de los vulgarizadores de la econo-

mía burguesa.

Y más adelante "el proceso de acumulación, entonces produce una población obrera sobrante, una superpoblación obrera. Pero como con la crisis se disminuye e incluso se paraliza el proceso de acumulación..." (B. Roja, Doc. II, pág. 13)

El marxismo ha planteado precisamente lo contrario, que en las épocas de crisis los grupos más poderosos desarrollan un proceso de acumulación exponenciado, debido a la intensificación de la explotación del proletariado en estos períodos, al "saneamiento" a que someten a un conjunto de medianos y pequeños productores, a las operaciones especulativas altamente lucrativas. "Las crisis que vienen a interrumpir la producción y que sólo permiten trabajar algunos días de la semana, no merman, naturalmente, la codicia de alargar la jornada de trabajo. Cuantos menos negocios se hagan mayor ha de ser la ganancia obtenida por los negocios hechos. Cuanto menos tiempo se trabaje, más tiempo de trabajo excedente hay que arrancar." Marx (17).

"Los fabricantes se aprovechan de los períodos industriales más desfavorables para conseguir ganancias extraordinarias mediante una rebaja a fondo de los salarios, es decir, mediante un robo manifiesto contra el obrero, a quien se le despoja de los medios más elementales de vida." Marx, (18).

"Si durante los períodos de auge industrial los beneficios del capital financiero son desmesurados, durante los períodos de depresión se arruinan las pequeñas empresas y las empresas poco fuertes, mientras que los grandes bancos 'participan' en la adquisición de las mismas a bajo precio o en su lucrativo 'saneamiento' y 'reorganización' y 'las crisis - las crisis de toda clase, sobre todo las económicas pero no sólo éstas - aumentan a su vez en proporciones enormes la tendencia a la concentración y al monopolio." Lenin (19)

Las empresas cuya rentabilidad llega a cero son las pequeñas y medianas industrias que se ven obligadas a someterse por completo a los grupos monopólicos más poderosos. El fracciona y los dirigentes de la B. Roja, sustituyen la apreciación marxista del desarrollo material por el punto de vista del pequeño capitalista que es lanzado a la ruina por el desarrollo del imperialismo, y que ve en la imposibilidad de sostenerse como pequeño burgués, la imposibilidad de desarrollo material. Lo que reflejan sus a-



precitaciones es el punto de vista reaccionario, incapaz de ver en el mismo desarrollo del capitalismo la base que permite el paso a formas superiores de producción. Sus tesis sobre la imposibilidad de la realización de la plusvalía durante las crisis es la repetición de las tesis de los populistas de fines del siglo pasado.

Con un sinnúmero de perlas similares a las que hemos citado nos obsequia a lo largo de los materiales la eminencia estúpida de G ante la que los dirigentes de la B. Roja, impresionados de tanta sabiduría no han sabido hacer otra cosa que ponerse de hinojos ante su presencia y llenarlo de incienso, así el material que habían quedado de entregar a la Comisión Nacional precisando su posición, se los hizo su gafa espiritual (el fracción y ahora llevan al seno del movimiento esa aberrante y vulgar prostitución del marxismo, ya hemos visto cómo G no duda en proclamar su papel de transformador de la ciencia social con sus "apreciaciones teóricas" e "importantes conclusiones políticas", tampoco le faltó modestia para titular sus escupitajos "marxismo revolucionario Bolchevique" y los dirigentes de la B. Roja corrieron presurosos a recoger esos escupitajos y ponerse a la tarea de imprimirlos y repartirlos entre el movimiento revolucionario. Ya hemos visto como todas esas novedosas y triviales tonterías no tienen absolutamente nada que ver con el marxismo.

En su conjunto las apreciaciones que hace esta corriente con respecto al desarrollo material de la sociedad, implican una negación del materialismo dialéctico e histórico, una sustitución del materialismo por el idealismo más descarado, de la dialéctica por el eclecticismo y la sofistería; sustituyen las apreciaciones de la teoría económica marxista por las ideas más infantiles de la economía vulgar, sustituyendo las categorías conceptuales por frases de sicofantes, después de pelearse a berridos contra la palabra "afirmar" y chillando a cada rato la necesidad de desarrollo de la teoría. Y para muestra de cómo entienden estos señores tal desarrollo, están esos escritos, expresiones ejemplares de la política oportunista. Ante poniendo apreciaciones burguesas a las apreciaciones que el marxismo ha hecho con respecto al desarrollo material, con lo que contribuyen a engañar al proletariado con la finalidad de minar su fuerza y energía, de mellar su filo revolucionario, y sobre la base de la renuncia al punto de vista de clase en la teoría, imponerle una táctica que lo lleve a un sendero que lo conduzca a derrotas aparatosas.

El marxismo siempre ha reconocido que sin la teoría revolucionaria no

41  
puede haber tampoco movimiento revolucionario, a lo que lleva las apreciaciones del Fracción y los dirigentes de la B. Roja con la deformación y prostitución que hacen del marxismo es tratar de impedir el desarrollo de la teoría revolucionaria, a tratar de impedir que los revolucionarios organizados puedan ejercer una dirección proletaria sobre el movimiento e impulsar su transformación cualitativa de movimiento espontáneo en una lucha de clases consciente.

B.- Cómo concibe la corriente "Gordiana" el desarrollo del movimiento.

Habiendo visto en el inciso anterior las "principales aportaciones teóricas" de la "teoría de la vinculación partidaria" en la versión de sus continuadores Fracción-dirigentes B. Roja, no causará sorpresa ver lo talentoso de sus correspondientes "importantes conclusiones políticas" a que los llevan las primeras.

"La contradicción entre las posiciones proletarias y las posiciones oportunistas rigen el desarrollo del proceso revolucionario" "La contradicción entre el avance espontáneo del movimiento de masas y el atraso de los revolucionarios organizados, determina la forma del desarrollo de la organización como organización de vanguardia". (Fracción, Doc. I, págs. 1 y 2.)

Esta corriente tergiversa totalmente las cosas, el marxismo las plantea de manera inversa y esto había quedado totalmente claro y explícito en los materiales de la Liga, principalmente los publicados en MADERA. Veamos cómo lo planteaba Oseas:

"La contradicción fundamental del desarrollo del movimiento en el actual período, esto es, aquella que se desarrolla entre el avance del movimiento y el retraso de la actividad de los revolucionarios". Y más adelante en el mismo material "La contradicción principal que rige el desarrollo del partido obrero en la época del imperialismo, y que alcanza pleno significado en el grado actual de desarrollo del movimiento revolucionario en el país, es la que se establece entre la necesidad de afirmar la política revolucionaria, la política del socialismo intransigente e insurreccional, en oposición a la política del socialchovinismo, del oportunismo, al extremo que ya no constituye sólo una corriente, sino verdaderos partidos "obreros burgueses". Oseas, (20).

Los nuevos cuestionamientos se sorprenden de que la corriente revolucionaria y particularmente su dirección, la Comisión Nacional, se haya manteni-



42  
do en el terreno del marxismo y fiel a las posiciones planteadas a ese respecto con anterioridad por Oseas, y no "comprenda" la nueva contradicción principal...

La contradicción principal que enfrenta el movimiento revolucionario en México en este momento es la que se establece entre el auge espontáneo del movimiento y el retraso en la actividad de los revolucionarios organizados, el aspecto principal de esta contradicción lo constituye la lucha que se desarrolla en el seno de las organizaciones revolucionarias entre las posiciones revolucionarias y las oportunistas, lucha que es al mismo tiempo la contradicción principal que rige el desarrollo de la organización revolucionaria. Sólo la derrota del oportunismo en las filas de la organización revolucionaria, le permite a ésta llevar una dirección revolucionaria al movimiento y ponerse a su cabeza, la derrota del oportunismo en las filas de los revolucionarios organizados y en particular de la Liga es condición para solucionar correctamente la contradicción entre el avance del movimiento y el retraso en la actividad de los revolucionarios organizados y de la Liga en particular.

"De los dos aspectos contradictorios, uno ha de ser el principal y el otro el secundario. El aspecto principal es el que desempeña el papel dirigente en la contradicción". Mao, (21).

"Si señalamos en esta carta la tarea de combatir y derrotar el oportunismo en las filas de la Liga, como una tarea urgente de primer orden, con ello no hacemos a un lado ninguna de las tareas que tenemos que cumplir de frente al movimiento. Todo lo contrario, ya que la necesidad de derrotar al oportunismo en el seno de nuestras filas, obedece precisamente a lo contrario, y más allá es condición del desarrollo de tales tareas... derrotar el oportunismo en el seno de nuestras filas es condición para la afirmación de una dirección revolucionaria en el seno del movimiento" Oseas, (22)

Para el marxismo siempre ha estado claro que contradicciones diferentes sólo pueden resolverse por métodos diferentes. "Contradicciones cualitativamente diferentes sólo pueden resolverse por métodos cualitativamente diferentes. Resolver contradicciones diferentes por métodos diferentes, es un principio que los marxistas leninistas deben observar." Mao (23).

El tratamiento a la contradicción que rige el desarrollo de la organización, que es la que se da entre posiciones de clase distintas, no puede ser otro que la lucha a muerte contra el oportunismo, el deslinde de las

43  
posiciones burguesas, (su ubicación y caracterización desde el punto de vista marxista) y la expulsión de los oportunistas del seno de la organización.

El tratamiento a la contradicción entre el avance del movimiento espontáneo y el retraso de la actividad de los revolucionarios organizados, reside en el desarrollo por una parte de éstos de las tareas que les permitan ejercer dirección proletaria sobre el movimiento, particularmente eso significa el desarrollar una amplia labor de educación política que permita fundir el marxismo leninismo con el movimiento obrero, acompañado de una labor de organización que permita al proletariado construir su partido y ejército revolucionario y el desarrollo de las actividades militares que impulsen la lucha abierta de masa, que apoyen y dirijan el hostigamiento del proletariado a la burguesía, particularmente al Estado Burgués y sus fuerzas represivas y que permitan la consecución o recuperación de recursos necesarios para la lucha.

Hay que aclarar que el tratamiento a una y otra contradicción no se da desarticulando uno del otro, ni en sucesión en el tiempo, sino que ambos se dan a la vez, sólo podremos derrotar efectivamente el oportunismo si al mismo tiempo que desarrollamos una lucha enconada por expulsarlo del seno de nuestras filas, desarrollamos una actividad de agitación y propaganda socialista que permita ir fundiendo el marxismo con el movimiento obrero, una actividad de organización que posibilite conformar sólidos comités y brigadas de obreros fabriles de las capas bajas, e ir nutriendo las filas de los revolucionarios profesionales con militantes surgidos de sus filas, y una actividad militar de vanguardia.

En el imperialismo, en que la oligarquía financiera ha corrompido a una capa de la clase obrera, que se ha pasado a las filas de la burguesía, ocasionándose de esa manera una escisión en el seno de la clase obrera, al proletariado no puede desarrollar la lucha contra el imperialismo sin desarrollar al mismo tiempo una lucha sin cuartel contra el oportunismo, esto caracteriza el desarrollo de todas las tareas de los revolucionarios, la necesidad de esclarecer al proletariado el carácter del oportunismo, la necesidad de la ruptura y la lucha contra los oportunistas.

"Podemos caracterizar la situación actual por el carácter antagónico que adopta la contradicción entre el avance del movimiento espontáneo y el retraso de la organización" (Fracción, Doc. 1, pag. 2).



La contradicción entre el auge del movimiento y el retraso de la actividad de los revolucionarios organizados, en particular de la Liga, ha llegado al antagonismo? Lo negamos; primero, ¿qué significaría que esa contradicción llegara al antagonismo? significaría la derrota, en un momento determinado de las posiciones revolucionarias en el seno de los revolucionarios organizados, no sólo que éstos se encuentran en considerable retraso con el desarrollo del movimiento espontáneo, sino que la dirección que ejerzan sea burguesa; que en lugar de fundir el marxismo con el movimiento obrero difundan la ideología burguesa en su seno y que en lugar de impulsar la construcción del partido y ejército revolucionario lo constituyan por la construcción de un frente o un partido "obrero burgués", cualquiera que sea su denominación, o sea que en la lucha entre las posiciones revolucionarias y las oportunistas hayan sido derrotadas las primeras. En definitiva significaría la transformación de la organización revolucionaria de la Liga en particular, en un partido "obrero burgués" más al servicio de la oligarquía financiera en México, y por tanto, tales organismos dejarían de formar parte del movimiento revolucionario del proletariado, de hecho pasarían a ser un brazo más de la contrarrevolución. ¿Es esa la actual situación en México? Lo negamos rotundamente, la corriente revolucionaria en el seno de la Liga, instrumentada con la única teoría proletaria y de vanguardia, con el marxismo leninismo, ha reconocido la principal exigencia que le hace el movimiento de masas, esto es, la del ejercicio de una dirección proletaria, sobre la base de la fusión del marxismo con el movimiento obrero y la construcción del partido y ejército revolucionario. Precisamente por reconocer que no se puede avanzar en esa dirección sin deshacerse del lastre oportunista, es que la corriente revolucionaria ha desatado una lucha a muerte por expulsar este flemon burgués de sus filas.

"Por parte del movimiento de masas podemos decir... que en las últimas huelgas de los últimos meses se ha dado una fuerte pugna entre las capas aristocratizadas de los obreros y las capas bajas, llegando el movimiento a escindirse política y orgánicamente... la debilidad del movimiento sigue consistiendo en que la dirección del mismo recaer en los oportunistas, es decir, por la dirección que sobre el movimiento espontáneo de las masas ejercen la aristocracia obrera y la pequeñoburguesía". (frac., I, pág. 4.)

"Yo habíamos visto cómo a este teórico, le tiene sin cuidado decir las cosas más absurdas con tal de adornarse con frases pomposas como aquella de que "el socialimperialismo ha modificado de manera importante los tres principales aspectos del imperialismo", así ahora, embelleciendo el oportu-

45  
tunismo afirma primero que se da una pugna entre la aristocracia obrera y las masas proletarias, sino entre la aristocracia obrera aliada con la burguesía contra el proletariado. Plantearlo como lo hace G no es sino el afán pequeñoburgués de embellecer el oportunismo, esta tesis fue planteada por otro "gran prestigio" (V) y combatida por Oseas en la III Reunión Nacional: "¡Cómo que provoca el enfrentamiento de la aristocracia obrera con la clase proletaria! Se está interpretando oportunistamente la cuestión del oportunismo, embellecer el oportunismo", ("Oseas"). En el seno del movimiento obrero se ha operado una escisión, la aristocracia obrera, los oportunistas se han pasado a las filas de la clase enemiga, a las filas de la burguesía, pero estos se mantienen como emisarios burgueses en el seno del movimiento obrero, no se han escindido ni política ni orgánicamente de la masa proletaria, al contrario, mientras no se desarrolle la organización revolucionaria del proletariado capaz de desplazar a la dirección burguesa estas capas ejercen un dominio político e ideológico sobre el proletariado por eso los revolucionarios organizados tienen que poner en el centro de sus tareas la de esclarecer a las masas proletarias el carácter del oportunismo y la necesaria escisión con los oportunistas, las masas no pueden espontáneamente independizarse política y orgánicamente.

A continuación el "fracción" plantea que han llegado a escindirse política y orgánicamente (lo que significaría que cada una tiene su organización propia y su política propia), para unos renglones adelante concluir "lo contrario" la dirección que sobre el movimiento espontáneo de las masas ejercen la aristocracia obrera y la pequeñoburguesía", así que lo de la escisión fue pura frase hueca, de nuevo una pose.

El oportunismo en el seno del movimiento obrero siempre ha defendido ideas e intereses ajenos al proletariado. En la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase no puede haber ideologías al margen o por encima de las clases, los intereses de éstas son de carácter objetivo y están determinadas por la ubicación de éstas en el proceso de producción. Lo que define el carácter de las teorías o movimientos sociales son los intereses de clase que éstas defienden, el oportunismo siempre ha sido influencia burguesa o pequeñoburguesa en el seno del movimiento obrero, o sea, nunca ha sido algo propio al proletariado, la transformación cualitativa que sufrió el oportunismo al pasar el capitalismo de la etapa de la libre competencia al capitalismo monopolístico fue la de convertirse en un instrumento organizado de la burguesía que se desarrolla y adquiere su fortaleza debido al apoyo que la oligarquía financiera le da. En la etapa imperialista



te el oportunismo ha dejado de ser de manera principal la expresión del -- punto de vista de los pequeños productores arruinados o de la inexperiencia de los nuevos reclutas y el desconcierto por los cambios de táctica -- de la burguesía. Sino que junto a lo anterior, pero ahora de manera principal, es la defensa que hace una minoría <sup>obrero</sup> corrompida con las migajas que le da la burguesía, de los intereses de la oligarquía financiera y de sus propios privilegios pasajeros producto de su alianza con la burguesía, en contra de la masa proletaria. (Ver Lenin en Marxismo y Revisionismo y en las divergencias en el Movimiento Obrero Europeo y en la Bancarrota de la II Internacional, El Oportunismo y la Bancarrota de la II Internacional).

El marxismo es la teoría que determina con profundidad y exactitud -- las causas de la actual situación de la clase obrera, así como los intereses inmediatos e históricos del proletariado y la manera de realizarlos, y desde que el proletariado desarrolló los aspectos fundamentales de su teoría, ésta (el marxismo) ha vivido en lucha constante contra las teorías burguesas, y contra los intentos burgueses de deformarlo y tergiversarlo, e incluso debía recorrer críticamente los anteriores pasos del proletariado en la teoría (socialismo utópico) y reconocer la dominación burguesa -- que aún se manifestaba en ellos.

Pero el proletariado no se encuentra separado por ninguna pared de -- la pequeña burguesía, e incluso ve engrosar permanentemente sus filas con elementos provenientes de esa capa, que muchas veces sigue manteniendo el punto de vista de pequeño productor; ni de los obreros aristocratizados -- que aliados a la oligarquía financiera, son su principal apoyo en el seno del movimiento obrero y uno de los principales medios de difusión de la -- ideología burguesa entre los obreros.

Cuando más arriba decíamos que los oportunistas "se mantienen como -- emisarios burgueses en el seno del movimiento obrero, no se han escindido ni política ni orgánicamente de la masa proletaria", nos referimos a que -- la defensa de los intereses burgueses y su función de dominación y represión sobre el proletariado la ejercen en el seno mismo del movimiento -- obrero. El marxismo siempre ha reconocido que espontáneamente el movimiento obrero no puede liberarse del dominio ideológico y político de la burguesía, que para esto se requiere de la fusión del socialismo científico -- con el movimiento obrero; también siempre ha reconocido que al calor de -- la lucha, el instinto revolucionario de la clase obrera se abre camino; -- pero si lo segundo no es afirmado mediante una labor de educación política, que aclare a las masas la magnitud de sus propios pasos y el carácter

de sus intereses de clase y de la necesaria ruptura y lucha contra los -- oportunistas, se seguirá manteniendo el dominio de la burguesía sobre el -- movimiento obrero. Confundir lo segundo con lo primero como lo hace el -- "fracción", sólo lleva al embellecimiento del oportunismo, oscureciendo -- las tareas que son necesarias a desarrollar, para que pueda afirmarse como dominante una dirección revolucionaria en el movimiento y que se escinden política y orgánicamente la masa proletaria de los oportunistas.

"El movimiento espontáneo de las masas lucha por conformar su movimiento nacional único de clase" (fracción, doc. I, pág. 4) "que cada obrero comprenda que la situación es general, y no para consolarse, sino para que desarrolle una actividad consciente, una actividad revolucionaria, que desarrolle y conforme, con todo este descontento y odio de clase acumulado, y las movilizaciones y huelgas que provoque, un sólo, único, movimiento nacional de toda la clase obrera, y de clase en el sentido de una lucha política" "La fusión del marxismo revolucionario bolchevique con ese mismo movimiento espontáneo de las masas;... que alcance la unidad de la clase obrera... conformar el movimiento nacional único de clase significa elevar el movimiento espontáneo a lo consciente; los movimientos aislados al movimiento único; desarrollando jornadas nacionales; substituir la competencia entre los obreros y su aislamiento por la unidad de clase; a los obreros desorganizados y a los grupos dispersos al partido proletario; las fuerzas militares desorganizadas a un ejército popular revolucionario, junto con la creación y promoción de miles de unidades de este ejército". (B. Roja, Doc. II págs. 16 y 20).

Y esto es sólo una muestra del culto al espontaneísmo que profesan -- estos sesudos discípulos del "cuesticulado" "E" que repitiendo sus tesis -- consideran que el odio acumulado más la suma de movilizaciones provoca un movimiento nacional de clase. El movimiento espontáneamente no lucha por conformar un movimiento nacional de clase. El proletariado espoleado por -- la misma situación de crisis, con la asimilación de su experiencia anterior -- y de la escasa agitación y propaganda socialista que le han hecho llegar los revolucionarios organizados, e impulsado por el ejemplo de sus destacamentos más combativos ha arribado espontáneamente al desarrollo de -- jornadas nacionales de agitación y combate, la debilidad fundamental de estas jornadas ha sido su extremada espontaneidad, las masas se lanzan a la -- lucha simultáneamente en varios lugares pretextando diversidad de motivos, esto plantea a los revolucionarios organizados la necesidad de preparar y -- dirigir esas jornadas nacionales de agitación y combate que son la manifes



tación del arribo del movimiento espontáneo de masas a una fase superior y que sobre la base del ejercicio de una dirección proletaria por parte de la organización revolucionaria posibilita su transformación cualitativa en un movimiento nacional único de clase. En el "MADERA" 2 nuevo esto había sido expuesto con claridad: "En primer lugar, debemos dejar claro en qué reside la importancia de las jornadas nacionales de agitación y combate.

Por un lado, estas jornadas son la manifestación viva del arribo del movimiento a una fase superior, en donde la conformación de un movimiento nacional único de clase deviene en un proceso real.

En segundo término... tanto los objetivos que determinan y guían el curso de estas jornadas, como las tareas que el proletariado revolucionario debe proponerse al desarrollar éstas, deben estar en correspondencia con los objetivos y tareas que le determinan sus propios intereses de clase... ¿cuáles son los objetivos inmediatos del proletariado en México?, la constitución de los proletarios en clase, el derrocamiento de la dominación burguesa, la conquista del poder político por el proletariado". Oseas (24).

Para que ahora salgan con que el movimiento espontáneo lucha por conformar un movimiento único de clase, lo que significa, ateniéndonos a su misma definición de renglones más abajo, que el movimiento espontáneo lucha por llevar el movimiento espontáneo a lo consciente, los movimientos aislados al movimiento único; sustituir la competencia entre los obreros y aislamiento por la unidad de clase; a los obreros desorganizados y a los grupos dispersos al partido proletario, las fuerzas militares desorganizadas a un ejército popular revolucionario... además del vulgar idealismo de que la fusión del marxismo con el movimiento alcance la unidad de clase... a un sin número de perlas como ésta conduce la "dialéctica" "gordiana"

Justo es reconocer que en este terreno (como en otros más) el "fracción" se limita a repetir las apreciaciones de su maestro "E". "Se nos dice que debemos desarrollar un movimiento único y potente en toda la zona y lograr por tanto una dirección única para el conjunto de la zona "E" (Los "gordianos" sólo cambian "significa" en vez de "por tanto" y no se contentan sólo con la dirección única sino que agregan "la liquidación de la dispersión, la construcción del partido y el ejército, etc"). Para "E" la conformación de un movimiento único es lo que asegura una dirección

única. Cuestión que por supuesto es una aberración desde el punto de vista del marxismo. Ya que justamente lo que asegura la conformación de un movimiento único, es precisamente una sólida dirección revolucionaria. Al plantear las cosas del modo inverso, lo que hace "E", es postrarse ante la espontaneidad, mostrando con ello que sus puntos de vista son propios del economismo". Oseas (25).

Veamos como sigue "G" parafraseando a su maestro "E" "nuestra tarea, la del proletariado es la de desarrollar la capacidad de la clase obrera... sobre la base de la fusión de la política revolucionaria con el movimiento obrero" (B. Roja, Doc. II, pág. 17). Aquí, al olvidar las distintas tareas de los revolucionarios organizados y de la clase y al plantear como tarea del proletariado fundir el marxismo con el movimiento obrero, el "fracción" hace lo mismo que hacía "E" en el terreno de las actividades militares, "tenemos que organizar a las masas para combatir y participar en la dirección (sic) en estos combates" "E". ¿Tenemos que organizar a las masas para combatir? Sin duda. ¿Para participar en la dirección de estos combates? Lo negamos. Tal cuestión lo único que expresa es el deseo economista de ver postrados a los revolucionarios organizados a la cola del movimiento". Oseas, (26).

Uno de los aspectos sobresalientes de la teoría "gordiana es la teología de la pequeña burguesía; para empezar, esta corriente repitiendo las tesis de los "MAS", considera que en la etapa actual del desarrollo imperialista no se da un proceso de restitución de la potencias espirituales a los obreros, sino a la pequeña burguesía, por tanto que todos los obreros con conocimientos técnicos son aburguesados, "es a la fuerza de trabajo a la que le restituye tales potencialidades, pero ésta no es fundamentalmente para los obreros sino para otro tipo de trabajadores: para la pequeña burguesía del proceso de producción de la gran industria". (Fracción, Doc. I, pág. 7). Como el carácter oportunista de esta apreciación ya fué comentado en el artículo Acerca del "Revolucionarismo" de los Oportunistas, no nos detendremos en ello, sólo citaremos lo que plantea Oseas al respecto "Con el imperialismo el despojo de las potencias espirituales del proletariado, contradicción, necesidad del capital de fuerza de trabajo compleja y la necesidad de capacitar a una parte de éste... con el desarrollo de las fuerzas productivas se desarrolla una capa creciente de obreros que tienen una cultura general. Regreso unilateral de las potencias espirituales". Oseas, (27).



Seguimos adelante. También para estos pequeñoburgueses que quisieran ser oligarcas, en el proceso de producción no se enfrentan la burguesía y el proletariado, sino la pequeñoburguesía y el proletariado. "En la fábrica distinguimos primero, del lado de la clase obrera, a los obreros principales u obreros superiores y a los simples peones. Segundo, del lado de la pequeñoburguesía; 1).- al personal que controla el proceso de trabajo (las máquinas); 2).- a los jefes (directores); 3).- a los capataces". ---- (Fracción, Doc. I, pág. 22). Así que ahora en la fábrica no nos encontramos de un lado a la clase obrera y del otro a la burguesía, a la oligarquía financiera y los que llevan el mando en su nombre, sino a la "peque".

Para el "fracción" la alianza de la aristocracia obrera con la oligarquía financiera ha dejado de ser la base del oportunismo, ahora son las capas pequeñoburguesas de la gran industria e insiste en que quede claro y no se les confunda la "peque" de la gran industria con la aristocracia obrera "Lo que realmente se desea esconder es la relación del militarismo demócrata con las capas pequeñoburguesas de la gran industria, y de éstos con la traición y escamoteo de la revolución socialista. Esto lo hacen principalmente al tratar de confundir estas capas con la aristocracia obrera" (Fracción, Doc. I, pág. 9), y, "estas capas pequeñoburguesas: el personal técnico y profesional, gerentes y compañía, y los capataces, han sido también sobornados por el monopolio privado... es claro, que con ello, participa también la aristocracia obrera" (Fracción, doc. I, pág. 27). Habiendo aclarado lo anterior el gusano espiritual de los dirigentes de la B. Roja pasa a revisar la tesis marxista de que el oportunismo consiste en la alianza de la aristocracia obrera con la oligarquía financiera, a estos señores eso se les hace anticuado, que insistir en esas tesis marxistas es "afirmar" y lo que ellos hacen es "desarrollar" la teoría, así concluyen que con el desarrollo del "socialimperialismo" esa "vieja" tesis del marxismo pierde validez; Veamos a la pequeña burguesía ligada al proceso de producción de la Gran industria, pues aquí encontraremos la base del desarrollo del oportunismo de nuestros tiempos" y "Después de la segunda guerra mundial... son las capas pequeño burguesas ligadas a la Gran industria la base social del oportunismo". (Fracc. Doc. I, págs. 23 y 25.)

Estos proclamadores de la omnipotencia de la pequeña burguesía pasan a mencionar el interés material de estas capas "establecer un monopolio de Estado único" y cómo para ello estas capas luchan contra la oligarquía financiera a la que derrotan "eliminan al capitalista privado" para poner

en su lugar al capitalista socializado. Esto es la resurrección del ultra-imperialismo kautskiano sólo que salpicado con un conjunto mayor de imbecilidades y perogulladas. "Lo que debe de quedar claro es el interés de clase que tienen en el establecimiento del monopolio de Estado único. Es claro que estas capas pequeñoburguesas no tienen capacidad de crear una nueva formación social, un nuevo modo de producción; sus intereses son el desarrollo del imperialismo, el aumento de la explotación de la clase obrera, de obtener una parte mayor del trabajo y productos excedentes, una mayor parte de plusvalía. Y realmente lo logran cuando eliminan al capitalista, privado y de ahí en adelante dirigirán, administrarán y controlarán y vigilarán en beneficio de un capitalista común socializado". ---- (Frac., doc. I, pág. 24). Así que ahora, la fuerza de los oportunistas no reside en su alianza con la burguesía, sino al contrario, éstos tienen la fuerza suficiente para luchar contra ella y derrotarla "eliminando al capitalista privado". Esta es otra de las "importantes conclusiones políticas" de la profundización que hace la teoría "gordiana" de las tesis de su maestro "E".

Líneas abajo el "fracción" que se ha dado cuenta de su desnudez trata de cubrirla con una hoja de parra, "Como capa pequeñoburguesa, es incapaz de emprender una revolución por su propia cuenta, su servilismo al monopolio privado y al monopolio de Estado único, dependiendo el caso, le castran cualquier destello revolucionario que algún listo quisiera deducir de las anteriores apreciaciones" (Fracción, doc. I, pág. 24). La desgracia de "G" es que eso se desprende objetivamente no sólo de las anteriores apreciaciones sino del conjunto de sus apreciaciones, y para el marxismo lo importante es descubrir los intereses de clase a los que objetivamente corresponden una determinada posición política y eso independientemente de las apreciaciones subjetivas de cualquier listo, lo contrario al idealismo "gordiano" para el cual lo primario y que define y explica el que se desarrolle una determinada política en el seno de la organización son las apreciaciones que algún listo hace sobre la realidad.

Ahora bien, ¿cómo puede la pequeñoburguesía derrotar a la oligarquía financiera "eliminar al capitalista privado" y detentar ella el poder económico y político?. (Porque para "G" estas capas pequeñoburguesas que en los países "socialistas" detentan el poder económico y político...), Para el fracción que engolosinado descubre en cada página una nueva "importante conclusión política" con las que siente venir a derrumbar y dejar atrás las "viejas" tesis del marxismo, revisándolo, corrigiéndolo, y po-



52  
niendolo a tono según él con la realidad del "socialimperialismo", así la pregunta que nos ocupa da una respuesta pronta y fácil: pues dirigiendo al proletariado en la guerra civil revolucionaria y cuando éste vaya a medias de la destrucción del Estado burgués, lo traiciona. Y no es broma ni chiste de mal gusto, para que se convenzan reproduciremos algunas citas del "sesudo" análisis de esta eminencia estúpida:

"Los milidemócratas "MAS" desean "hacer" y "dirigir" la guerra civil con tal de que ellos sean capaces de socavarla y traicionarla después". "Necesitan del proletariado, de su fuerza revolucionaria, de su movimiento revolucionario, lo único que social, económica y políticamente pueden hacer es escamotear, socavar, usurpar". "Les es indispensable dirigir una guerra civil del proletariado para poder imponer y desarrollar un monopolio de estado único". "Estos no impiden la guerra civil revolucionaria, sino que incluso quisiera hacerla mañana y ellos solos; pero lo que necesitan es la dirección de esta guerra civil revolucionaria para quitarle todo su carácter proletario, revolucionario, tan pronto como destruyen -- una parte del viejo aparato estatal burgués y se asocian con la otra; y han "convencido" al capitalista privado, de las ventajas del monopolio de estado único". (Fracción, doc. I, pág. 10, 24, 25 y 27).

Para estos señores las apreciaciones que ha hecho el marxismo de que sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario, de que en la actual etapa del desarrollo social la historia ha hecho recaer sobre las espaldas del proletariado y su partido la responsabilidad de conocer científicamente el mundo y transformarlo, que los obreros aristocratizados son incapaces de impulsar el desarrollo científico, que sólo un partido revolucionario puede guiar al proletariado en una guerra civil revolucionaria, han perdido validez.

Estos vulgares idealistas "olvidan" que los objetos existen independientemente de nosotros y del conocimiento que alcancemos de ellos, las cosas (las guerras) no adquieren un determinado carácter por el nombre -- que nosotros les demos, ni por que les den los generales que las dirigen, éste puede o no coincidir con el carácter de las cosas y ser correcto o incorrecto, dependiendo de lo anterior, una guerra dirigida por la burguesía, por la oligarquía financiera de cualquier país, es una guerra de rapiña y no una guerra revolucionaria, los oportunistas defendiendo los intereses de la oligarquía financiera, una guerra "dirigida" por éstos es -- una guerra burguesa, reaccionaria, de rapiña y no una guerra revolucionaria, el ser social es lo que determina la conciencia y por tanto no debe

63  
nos juzgar el carácter de una guerra por su historia diplomática, por la ideología con que la proclamen o justifiquen los estados mayores sino por los intereses de clase que objetivamente defienden los ejércitos y estados beligerantes. Una guerra entre las diversas burguesías monopolísticas, entre la oligarquía financiera por el reparto del mundo, es una guerra de rapiña, así la adornen proclamándola una guerra por la democracia, la defensa de la patria o la revolución socialista. Lo que define una guerra revolucionaria del proletariado es que éste se enfrenta a la burguesía como clase independiente y en defensa de sus intereses de clase. Y una guerra de este carácter no puede (por imposibilidad de clase) ser dirigida por la pequeña burguesía, ni por la aristocracia obrera. Itener que repetir semejante abecé!

Quando el capitalismo ha arribado al imperialismo, la carrera armamenticia y las guerras de rapiña se imponen como una necesidad del mismo desarrollo imperialista "no sólo tienen ahora por qué hacer la guerra capitalista sino que no pueden dejar de hacerla, si quieren conservar el capitalismo, porque sin un nuevo reparto de las colonias por la fuerza, los nuevos países imperialistas no podrán obtener los privilegios de que disfrutaban las potencias imperialistas más viejas (y menos fuertes). "Lenin, subrayado de Lenin (el Imperialismo y la escisión del Socialismo).

"Es aquí donde aparece uno de los principales nuevos rasgos que el socialimperialismo le aporta al imperialismo viejo, es decir, las guerras civiles revolucionarias que son traicionadas como una nueva forma de guerra para repartirse el mundo". "Los señores de la I.C.B.Na. se niegan a ver la diferencia específica que existe entre una revolución proletaria traicionada y la guerra de rapiña, só pretexto que son lo mismo". (Fracción, Doc. I, págs. 17 y 18).

El análisis materialista dialéctico, el análisis marxista define el carácter de una guerra por los intereses de clase que defienden los grupos beligerantes, cualquier nueva forma de repartirse el mundo entre los grupos oligárquicos es una guerra de rapiña. "La dialéctica exige un análisis completo del fenómeno social en su desarrollo, exige que lo exterior y aparente sea reducido a las fuerzas motrices esenciales, al desarrollo de las fuerzas productivas y a la lucha de clases... aplicado a las guerras, la tesis fundamental de la dialéctica, tan desvergonzadamente tergiversada por Plejánov para agradar a la burguesía, dice que "la guerra es una simple prolongación de la política por otros medios" (precisamente por los medios violentos)" Lenin (28).



El "fracción" olvidando las tesis más elementales del materialismo y el marxismo cree que basta llamarse una cosa para serlo. declararse socialista para ser revolucionario y como las guerras entre un grupo oligárquico y otro, una de estos grupos ha denominado a esa guerra "revolucionaria" él se lo cree ciegamente y no entiende por qué la Comisión Nacional no lo quiere entender así, de tal manera que como Cabañas firmó su último documento: "Por la revolución socialista" y los FRAP han hecho lo mismo en sus comunicados, la guerra a la que intentan arrastrar al proletariado es una guerra civil revolucionaria. Del mismo modo, según lo enunciado por esta teoría, Arafat, el MIR chileno y demás 'mierdas' que se dicen revolucionarios, y que desarrollan una lucha armada en defensa de tal ó cual grupo oligárquico al que están aliados, la guerra a la que pretenden inducir al proletariado en defensa de esa burguesía financiera es una guerra civil revolucionaria.

Según esta teoría, la función de los partidos "obreros burgueses" con armas no es mellar el filo revolucionario del proletariado, obstaculizar y en la medida de lo posible impedir el desarrollo del movimiento revolucionario; impidiendo la fusión del marxismo leninismo con el movimiento obrero, tergiversando y prostituyendo el marxismo; impidiendo la conformación de un partido revolucionario, y sustituyéndolo por conformación de un Frente o cualquier otra forma de organización burguesa; impidiendo por todos los medios que la oligarquía financiera ponga a su alcance, el desarrollo independiente del proletariado, difundiendo ideas e influencias burguesas en su seno, e intentando mantenerlo como apéndice de la política de otras clases. Según el "fracción" estas cosas son propias del marxismo "viejo" y seguir insistiendo a ellas es "afirmar" y no "desarrollar" la teoría; el desarrollo "gordiano" señala que lo que quieren los oportunistas es dirigir la guerra civil revolucionaria para luego traicionarla, que además esa es la nueva forma de repartirse el mundo entre los grupos oligárquicos y que esas nuevas luchas por el reparto del botín no son guerra de rapina.

Aquí también el "fracción" profundiza una tesis del "cuastinculo", la de llamar guerra revolucionaria cualquier colisión militar donde participen las masas, sólo que hay que reconocerle al "fracción" que ha desarrollado y perfeccionado esa tesis a un grado que su mismo maestro "E" no hubiera sospechado siquiera. "¿Dónde está el truco? en que tanto en la primera como en la segunda formulación el concepto "guerra", aparece como una categoría que hace equivalente todos los tipos de guerra o lo que es

lo mismo, que prescinde del punto de vista de clase al analizar tal o cual guerra, puede ser esto un olvido. Pensamos que no. Es por el contrario, una necesidad del discurso ideológico para ocultar los verdaderos intereses de clase que se representan en la "carta a los arriba".

Por supuesto la pequeña burguesía radical en ocasiones está interesada en que el proletariado participe en una guerra sólo que ésta es una guerra de cuño reaccionario, una "guerra campesina" como la que propugna Cabañas; o en todo caso, se trata de la participación pequeñoburguesa en una lucha ascendente del proletariado, con el vivo interés de castrar el avance del movimiento revolucionario, antes o después de la conquista del poder por el proletariado.

El que la pequeñoburguesía o algunas capas de ella estén vivamente interesadas en el "enfrascamiento" del proletariado en una guerra, no puede ni debe asombrarnos. Sólo deben quedar enteramente claras dos cosas: primero, ese vivo interés no se deriva del hecho de que esas capas hayan adoptado el punto de vista proletario y se hayan sometido a su política y dirección. Y segundo, justamente porque la "guerra es la prolongación de la política", debemos poner mayor atención en sacar a flote los intereses y los móviles de las distintas clases en cada guerra y en nuestro caso, en particular de la participación de algunas capas pequeñoburguesas al lado del proletariado en una guerra contra la burguesía.

Así las cosas, insistimos, la Liga debe oponerse a tal "participación", o sea, a la participación del proletariado en una guerra de cuño reaccionaria, a la participación del proletariado en la guerra civil como apéndice de la política de estas capas pequeñoburguesas. Hacer a un lado, en estos momentos el principio de que "la guerra es la continuación de la política por otros medios, es uno de tantos artificios del oportunismo para oscurecer el carácter de clase de la guerra". (Oseas, (29).)

El marxismo reconoce que la lucha de clases continúa después de la conquista del poder por el proletariado, por tanto que la política de los oportunistas es castrar el avance del movimiento revolucionario, antes o después de la conquista del poder por el proletariado, pero nunca que antes impulsan y dirigen la revolución para socavarla después, esto sólo a los oportunistas se les puede ocurrir.

El "fracción" que sustituye la contradicción burguesía-proletariado por pequeñoburguesía-proletariado, concluye que no fue la oligarquía financiera, el poder del capitalismo internacional, el que ha socavado los triunfos del proletariado, sino la pequeñoburguesía. "Los grupos milita-



ristas democratas que defienden sus intereses de clase en las revoluciones proletarias y hasta ahora han tenido fuerza para socavarlas" (Fracción, Doc. I, pág. 25). Y véase, defendiendo sus intereses de clase pequeño-burguesas y no los de la oligarquía financiera han tenido la fuerza para derrotar las revoluciones proletarias. "Pues bien, son estas capas pequeño-burguesas las que se han encargado de socavar las revoluciones proletarias y traicionarlas". (Fracción, Doc. I, pág. 23).

Aunque parezca increíble tanta imbecilidad, ahí está, para Ripley. Siguiendo con su tarea de acabar con las "viejas" tesis del marxismo de corregir todo el marxismo anterior a él (al "fracción"), se pregunta, "¿Cómo lograron socavar las bases de la revolución proletaria?" (sic). Las bases que hacen posible y necesaria la revolución socialista en Rusia y en cualquier otro país, son propias al capitalismo cuando llega a ser el modo de producción dominante, esto es, el antagonismo que adquiere la contradicción entre la socialización de las fuerzas productivas socializadas por el mismo capitalismo, y el carácter privado de la apropiación propia de las relaciones de producción capitalistas.

"Hoy la oligarquía financiera cuenta con dos formas principales de oportunismo, como dos instrumentos en el seno del movimiento obrero, el demócrata para impedir el desarrollo de la clase obrera y la misma revolución, y el militarismo demócrata, para escamotear, socavar la revolución, en virtud de que ésta se realice". (Fracción, doc. I, pág. 27).

El marxismo, lo que ha planteado, es que el oportunismo, independientemente de sus modalidades o matices, (terrorismo, economismo, etc.) es política burguesa en el seno del movimiento obrero y en la época imperialista, instrumento organizado de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

Hay otros dos aspectos en los que "G" profundiza a "E". Uno, referente a que la actividad militar tiene como objetivos apoyar la realización de las actividades de la organización: "Que las brigadas y comités de luchas clandestinos cumplan con los objetivos de la lucha guerrillera: apoyar directamente la realización del brigadeo". (Brigada Roja, Doc. II, pág. 21). Así se renunció a la tesis reconocida por la Liga de que la lucha guerrillera es en el presente período una forma auxiliar de lucha que debe impulsar y posibilitar el desarrollo de la movilización política, particularmente de la huelga política.

El otro aspecto, se refiere a la tesis de que el desarrollo del partido se da junto con el cumplimiento de las tareas que crecen con él. "A-

medida que los revolucionarios organizados cumplen con el objetivo de llevar la política revolucionaria al movimiento de masas, empieza la clase a crear una fuerza superior, conciente que resulta de ello y por otro lado, a crear el partido. Sus cuadros más destacados... su vanguardia proveída por la clase son ganados por el socialismo... e incluso las masas mismas, las más concientes, son ganadas de tal manera que forman parte de la vanguardia organizada de la clase: el partido proletario." (B. Poja Doc. II pág. 21)

Así para esta corriente el solo cumplimiento de la labor de agitación y propaganda trae como consecuencia la creación del partido y no es esto amorfismo puro, espontaneísmo puro, "E" lo había planteado casi en los mismos términos "Este proceso de desarrollo (se refiere al del partido) es el proceso de organización del cumplimiento de la tarea de educación y de las tareas militares." "E" citado por Oseas (30).

También el marxismo ha reconocido que la organización de revolucionarios profesionales solo puede desarrollarse con éxito si está integrada por elementos de la clase obrera que por causas materiales objetivas tienen mayor capacidad de disciplina y organización, también siempre ha reconocido que estas condiciones materiales tienen su más pleno desarrollo en la gran industria, y que en la época imperialista, en que la capa superior del movimiento obrero ha sido corrompida por la burguesía y se ha pasado de su lado, si queremos seguir siendo socialistas debemos ir más abajo y a lo hondo, a las verdaderas masas, a las que hemos venido denominando "las capas bajas". Del "partido obrero burgués" de las viejas tradiciones, de la minoría privilegiada, distingue Engels la "masa inferior", la verdadera mayoría, y apela a ella, que no está contaminada de "respetabilidad burguesa". Ese es el quid de la táctica marxista: "Lenin, Subrayado de Lenin. (El Imperialismo y la Escisión del socialismo).

c) La concepción "gordiana" del desarrollo histórico de la Liga y su concepción del partido.

"Son dos las contradicciones fundamentales que determinan la situación de la organización: Una, la contradicción de las posiciones proletarias y las posiciones oportunistas; y otra, la que existe entre el desarrollo del movimiento espontáneo de las masas y el desarrollo de la organización." "La primera no le es exclusiva a la organización revolucionaria, sino que es la contradicción fundamental del proceso en el que está inscrita la organización, es una contradicción base sobre la que descansa



58  
el desarrollo de la Liga, es en su calidad de contradicción base y no exclusiva como rige el desarrollo de la organización. La segunda es una contradicción propia, exclusiva de la organización, que determina las particularidades como organización dirigente de vanguardia, es la contradicción fundamental de la organización. (Fracc. Doc. I págs. 1 y 2.)

Comencemos porque cada concreto, objeto, en cada sistema de contradicciones, una es la contradicción principal o fundamental, la que rige el desarrollo de ese concreto, objeto, etc. Además hay que distinguir no sólo la contradicción principal sino también el aspecto principal de esa contradicción, aquel que tiene el papel dirigente en el desarrollo de esa contradicción, del que depende la solución de esa contradicción, para conocer ambas cosas es necesario estudiar detenidamente la situación concreta en cada etapa de desarrollo de la contradicción. "En el proceso de desarrollo de una cosa concreta hay muchas contradicciones, y, de ellas, una es necesariamente la principal, cuya existencia y desarrollo determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones". "De los dos aspectos contradictorios uno ha de ser el principal y el otro, el secundario. El aspecto principal es el que desempeña el papel dirigente en la contradicción. La naturaleza de una cosa es determinada fundamentalmente por el aspecto principal de su contradicción, aspecto que ocupa la posición predominante." Mao (31).

Substituir el análisis de la contradicción principal por las dos contradicciones fundamentales, y la contradicción base y la fundamental, no es otra cosa que substituir el análisis materialista dialéctico por la vulgar sofistería, por la simple enumeración y amontonamiento de datos bautizándolos con nombres pomposos, tratando de envolver con el lenguaje oropelusco la superficialidad y el empirismo en el terreno del conocimiento. El análisis materialista dialéctico necesita menos el lenguaje rebuscado, pero exige y posibilita poner al descubierto la conexión interna de las cosas, la multilateralidad de sus aspectos y la interdependencia de estos señalando cuál es la contradicción principal (dos contrarios principales) y cuál de estos tiene el papel dirigente en un momento determinado. Lo que hacen los oportunistas es tomar un aspecto aislado, relativo y absolutizarlo, siendo incapaces de concebir la relación dialéctica entre lo relativo y lo absoluto, sin comprender cómo uno implica el otro, cómo uno conduce al otro, y cómo el uno reside en el otro. La distinción entre subjetivismo (escepticismo, sofística, etc.) y dialéctica, de paso, consiste en que

59  
la dialéctica (objetiva) la diferencia entre lo relativo y lo absoluto es ella misma relativa. Para la dialéctica objetiva hay un absoluto dentro de lo relativo. Para el subjetivismo y la sofística, lo relativo es solo relativo y excluye lo absoluto." Lenin (32).

El 'fracción' ha oído hablar de la multilateralidad de los fenómenos y lo confunde con enlistar en masacote, oye hablar de contradicción fundamental y en alguna ocasión ha leído "la contradicción principal que se establece entre el avance espontáneo..." y "la contradicción principal que se da entre posiciones de clase distintas..." pero, no ha entendido nada en ninguno de los dos casos y sale con la perogullada de las dos contradicciones fundamentales que determinan a la organización. Su "dialéctica" se reduce a revestir el mecanicismo con términos usados en el análisis materialista dialéctico, esa manera de tomar un fragmento del conocimiento y transformarlo unilateralmente obedece a los intereses de la clase dominante. "El conocimiento no es (o no sigue) una línea recta, sino una curva, que aproxima infinitamente a una serie de círculos, a una espiral. Todo fragmento, sección de esta curva puede ser transformado (transformado unilateralmente) en una recta independiente, completa, que entonces (si los árboles impiden ver el bosque) conduce al lodazal, al oscurantismo clerical, (donde queda sujeta por los intereses de clase de las clases dominantes.)" Lenin (33).

Ya en el apartado anterior comentamos la posición del marxismo con respecto a la contradicción principal que rige el desarrollo de la organización.

Pero no para ahí la vulgar tergiversación que hace de la dialéctica esta corriente y haciendo gala del más descarado idealismo afirma que lo que permitió la maduración y dominio del oportunismo en el seno de la Liga fué la apreciación oportunista que se tenía del mismo. ¡Hábase visto mayor desfachatez! Para estos señores las ideas (apreciaciones) son las que determinan la realidad, que la realidad es el resultado inmediato de las ideas. Y a este sin número de sandeces lo llaman pomposamente desarrollo de la teoría, bromas aparte "marxista". Así el 'fracción' con su manera de desarrollar la teoría, invierte la tesis marxista de que la conciencia social está determinada por el ser social y de que por tanto para conocer a un individuo o época histórica hay que basarnos en las condiciones materiales y no en su conciencia (apreciación). "Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí; no podemos juzgar tampoco estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el



contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material." Lenin (34).

Esta corriente es incapaz de ubicar que en su desarrollo la teoría revolucionaria no podía surgir "acabada" y mezcla en un mismo atado las desviaciones que presenta el Comunicado al Partido de los Pobres con respecto al oportunismo, desviaciones que se derivan del atraso teórico existente en aquel entonces y del grado de desarrollo alcanzado por la lucha de clases en aquel entonces, documento que en su conjunto, como rasgo dominante esclarecía desde el punto de vista de los intereses proletarios una serie de problemas candentes del movimiento. Y desde el punto de vista de la significación de esa desviación lo pone a la par de la carta a los Coordinadores Zonales y Carta Militar, las desviaciones en la manera de apreciar el oportunismo de estas últimas, no se derivaban del atraso teórico existente, sino como justificaciones teóricas del tratamiento conciliador que se estaba dando a las posiciones de clase distintas. El rasgo dominante de estos últimos materiales consiste en que expresan una posición oportunista que tenía como función ocultar el desarrollo de dos políticas antagónicas en el seno de la organización. El análisis materialista dialéctico exige prestar siempre especial atención a las condiciones históricas, pero estos señores no entienden ni un ápice de dialéctica.

Esta corriente de frente a la actual situación, en que la burguesía ha asestado los golpes más fuertes a la Liga, logrando desarticular el trabajo en zonas enteras, detener a su máximo dirigente y asestar un conjunto de golpes a los militantes revolucionarios casi en la totalidad de las localidades concluyen que "los revolucionarios organizados han aprendido a luchar contra la policía política." (Fracción, doc. I pág. 36), ¿no es esto la manera más burda de apoyar a la policía política en el seno de la organización? De esta manera la subsistencia de posiciones oportunistas en el seno de la organización que manifiestan los métodos artesanales de trabajo y la poca destreza en el arte de la conspiración, y que facilitan la labor de la policía política, son declaradas inexistentes, descaro de embellecimiento del oportunismo, vulgar demagogia que tiene como función impedir el reconocimiento por parte de los revolucionarios de esas desviaciones, obstaculizar su solución, y facilitar al máximo la labor de la policía política, con toda razón Oseas señalaba que los oportunistas apoyan a los policías con sueldo en el seno de la organización, defensores al fin y al cabo de los mismos intereses de clase.

"La misma política conciliadora que había prevalecido en el período anterior...; pues no hubo una actividad teórica por definirlo realmente (al oportunismo) por caracterizarlo, por conocer sus principales ideas filosóficas, económicas, políticas y desprender el tratamiento de las tareas que la lucha contra el oportunismo impone al proletariado" (Doc. III. pág. 5). A estos señores les pasó de noche la publicación de "MADERA" particularmente los escritos de Oseas, sobre todo los del # 3; ¿A quien piensan engañar con esos cuentos?

La concepción de esta corriente respecto a la construcción del partido tiene su base en el más absoluto anorfismo, en la renuncia total a los principios que el marxismo ha establecido al respecto, borrando toda frontera y diferencia entre la organización de revolucionarios profesionales y el Partido, y entre esta y los organismos de masas del Partido, haciendo depender la construcción del partido no del desarrollo adecuado de las tareas de organización, sino del cumplimiento de las tareas de educación, una vulgar repetición de las tesis oportunistas sobre la estructura del Partido, y de la táctica proceso respecto a su construcción.

"Una organización revolucionaria del proletariado... pero en todo caso hay que: 1). Ponerla a cubierto del oportunismo; 2). Sea una organización de los obreros que emprenda la ofensiva histórica... Construir una organización de obreros revolucionarios profesionales" "es decir la tarea de crear una sólida organización revolucionaria de obreros... una organización revolucionaria como la Liga, la cual no es una organización de obreros fabriles, de la cual necesariamente formaría parte la Liga" es decir nosotros entendemos, que la tarea inmediata, práctica de la organización es crear una sólida organización revolucionaria entre los obreros fabriles pero, se trata de una organización de profesionales." (Fracc. Doc. I págs. 36, 37 y 38.)

Esas no son sino perogulladas que tienen como finalidad sembrar la confusión, se olvida totalmente la manera como el 'viejo' marxismo concibe las cuestiones de organización. ¿Cómo aborda el marxismo las cuestiones de organización concernientes a la construcción del Partido? Aquí mencionaremos solo los principios fundamentales del marxismo al respecto.

1.- Señalando en primer lugar la idea de principios que rige la vida misma del Partido: el centralismo democrático.

"Las ideas fundamentales que Iskra trataba de sentar como base de la



organización del partido se reducen en el fondo, a las dos que damos a continuación. La primera; la idea del centralismo determinaba en principio el modo de resolver todo el cúmulo de problemas particulares y de detalle en el terreno de la organización. La segunda, la que se refería al papel especial que desempeña un órgano ideológico directivo, un periódico... La primera idea, como la única idea de principios, debía penetrar todos los estatutos" Lenin (35) (1904)

"Los partidos que pertenezcan a la Internacional Comunista deben estructurarse a base del principio del centralismo democrático"

Lenin (36, 1920, subr. de L.)

2.- Que la construcción de una sólida organización de revolucionarios profesionales (en cuyo seno y desde el punto de vista de la actividad del partido, se borran las diferencias entre intelectuales y obreros) es condición indispensable para la construcción del Partido.

"Por "hombres inteligentes" en materia de organización hay que entender tan sólo, como lo he indicado en varias ocasiones los revolucionarios profesionales, lo mismo da que sean estudiantes u obreros quienes se forjen como tales revolucionarios profesionales. Pues bien, yo afirmo: 1) que no puede haber un movimiento revolucionario sólido sin una organización de dirigentes estable y que asegure la continuidad; 2) que cuanto más extensa sea la masa espontáneamente incorporada a la lucha, masa que constituye la base del movimiento y que participa en él, más apremiante será la necesidad de semejante organización y más sólida deberá ser ésta... 3).- que dicha organización debe estar formada, en lo fundamental, por hombres entregados profesionalmente a las actividades revolucionarias... LENIN (37)

"¿Puede el proletariado construir un sólido partido, sin contar con una teoría de vanguardia? Es evidente que no. ¿Puede la clase obrera construir un partido sólido, sin la existencia de una también sólida organización de revolucionarios profesionales? Por supuesto que no. Más aún ¿Puede la Liga dirigir la construcción del Partido que requiere la clase obrera sin deshacerse de todo el lastre oportunista que la maniató? lo hemos planteado muchas veces; no." Oseas (38)

3.- Establecer los límites y las distintas tareas y responsabilidades que tienen la organización de revolucionarios profesionales y las organizaciones de masas del Partido, que el partido no se reduce sólo a las primeras, o a las segundas, delimitar las fronteras entre ambas; que la organización de revolucionarios profesionales no incluye a las organizaciones de masas, y que éstas no incluyen a la organización de revolucionarios

profesionales; Pero ambas forman parte del Partido. Y la diferencia entre el Partido y las organizaciones obreras ligadas al Partido, pero que no forman parte del mismo.

"La centralización de las funciones más clandestinas por la organización de los revolucionarios no debilitará, sino que reforzará la amplitud y el contenido de la actividad de una gran cantidad de otras organizaciones... Tales círculos sindicatos y organizaciones son necesarios por todas partes; es preciso que sean lo más numerosos, y sus funciones, lo más variadas posible, pero es absurdo y perjudicial confundir estas organizaciones con la de los revolucionarios, borrar entre ellas las fronteras". Lenin (39 subrayado de Lenin).

"La cosa podría representarse en forma gráfica del modo siguiente. - Pur el grado de organización en general, y por el grado de clandestinidad de la organización en particular, pueden distinguirse aproximadamente, -- las categorías siguientes: 1).- organizaciones de revolucionarios; 2).- organizaciones obreras, lo más amplias y diversas posibles (me limito a la clase obrera, suponiendo, como cosa que se entiende por sí misma, que ciertos elementos de las demás clases entraran también en estas organizaciones, en determinadas condiciones). Estas dos categorías constituyen el partido. Luego: 3).- organizaciones obreras ligadas al partido; 4).- organizaciones obreras no ligadas al partido, pero subordinadas de hecho a su control y dirección; 5).- elementos inorganizados de la clase obrera que en parte también se subordinan, al menos en los casos de grandes manifestaciones de la lucha de clases a la dirección de la socialdemocracia". Lenin (40).

4.- La unilateralidad de clase del Partido, esto es, que representa unilateralmente la política del proletariado, esto implica la necesidad de combatir y expulsar constantemente a los oportunistas que inevitablemente se cuelan a sus filas.

5.- El instrumento práctico, el hilo fundamental al que deben asirse los revolucionarios organizados en el desarrollo de sus tareas de educación política y organización, es un periódico político de carácter nacional.

El "fracción" habla indistintamente de organización revolucionario del proletariado, de organización de obreros fabriles de la cual formaría parte la Liga (sic), y de una organización de obreros revolucionarios profesionales, sin distinguir en cada caso la organización del partido, los organizadores profesionales indispensable en la construcción del partido, los organiza-



64  
ciones del partido en el seno del movimiento de masas, las diferencias entre una y otra, la diferencia de cada una con respecto al Partido, y el papel que juegan en la construcción del mismo. La teoría "gordiana" de la "organización de obreros" (... fabriles, revolucionarios profesionales, de la que formaría parte la Liga...) tiene como función impedir la consolidación de una sólida organización de revolucionarios profesionales, obscurer las tareas de organización que a estos les corresponde desarrollar para posibilitar la construcción del Partido y Ejército Revolucionario, e impidiendo esto obstaculizar el desarrollo independiente del proletariado y mantenerlo como apéndice de la política burguesa y pequeñoburguesa.

¿Es una casualidad que el "fracción" al hablar de la tarea orgánica, se "olvide" de plantear la construcción del partido y ejército revolucionario, cuestiones ambas que la Liga ha venido insistiendo son tareas inmediatas que tiene planteado el movimiento revolucionario? No, obedece a los intereses burgueses, es el corolario de la teoría y política burguesa que pretende imponer en la Liga.

En el siguiente párrafo encontramos una síntesis de su concepción del partido. "La clase obrera, el movimiento revolucionario necesita urgentemente de obreros revolucionarios profesionales, es decir que se dediquen de lleno a la actividad revolucionaria. La clase debe promoverlos, es claro (sic), que su educación, preparación y profesionalización es responsabilidad de los comunistas, de los verdaderos revolucionarios proletarios ya organizados, son las mismas masas las que promueven tales cuadros cuando se lanzan a la lucha contra la burguesía" contra el Estado burgues. Estos cuadros conforman las brigadas y los comités de lucha (sic) siendo aquí donde adquieren la experiencia política necesaria, donde destacan los cuadros más adonados, concientes y decididos con los que se conforman los comités y brigadas del partido (sic) es decir las unidades fundamentales de base del partido (sic) (Bri. Roja doc. II pág. 22).

Así que según estos señores, las brigadas y comités están formados por obreros revolucionarios profesionales (que se dediquen de lleno a la act...), y de ahí se destacan los cuadros que conforman los comités y brigadas del partido. Ahora ya no sólo confunden la organización de revolucionarios profesionales con las organizaciones de masas, o que la organización de revolucionarios profesionales, forma parte de la organización de masas (la Liga que formaría parte de la organización de obreros fabriles...), sino que van más lejos de entre los revolucionarios profesionales organizados en brigadas y comités de lucha, se escogen los mejores para formar las brigadas y comités del partido. Esta es la falta de principios más descarada, la más vulgar prostitución del marxismo, y a estas

65  
pendeñadas se les quiere hacer pasar por teoría marxista, y se les adorna con rebuznos a cada rato sobre el "desarrollo" de la teoría.

Además para esta corriente el partido se crea al realizar las tareas de educación política, en la medida que estas se realizan, en el cumplimiento de las demás tareas políticas... y lindezas por el estilo.

"El cumplimiento del resto de la tarea política hace que el proletariado va ya creando su Partido (sic), sin embargo, es determinante que el socialismo científico se funda con el movimiento espontáneo, y si esta tarea es inicialmente desarrollada por los revolucionarios organizados profesionales en la medida (sic) que lo llevan al seno del movimiento" (Brigada Roja, doc. II, pág. 22).

Así que los revolucionarios organizados profesionales (no sólo los revolucionarios profesionales son revolucionarios organizados) desarrollan la tarea de crear el partido en la medida (sic) que llevan el socialismo científico al movimiento. El culto más descarado a la espontaneidad, para esta corriente no es necesario, como parte de las tareas de organización, el establecimiento de una adecuada división del trabajo y el desarrollo de métodos profesionales en las filas de los revolucionarios organizados, la definición por parte de estos de las tareas particulares de organización que les corresponde desarrollar de frente al movimiento, precisar las características de los organismos partidarios en el seno del movimiento de masas, y la determinación en un plan de los sectores y destacamentos a los que se les va a dar prioridad en el desarrollo de esas tareas.

Comparece la tesis "gordiana" "El cumplimiento del resto de las tareas políticas hace que el proletariado vaya creando su Partido"; con la tesis "clásica" del oportunismo en cuestiones de táctica: "Rab. Dielo, -- que padece una enfermedad que hemos llamado culto de la espontaneidad... ha hecho el notable descubrimiento de... que la táctica es "un proceso de crecimiento de las tareas del partido que crecen junto con este" Lenin -- (41). Subrayado de Lenin.

También en las cuestiones de organización "G" está emparentado con "E" sólo que lo ha "profundizado, desarrollando la teoría".

"Solo sobre la base de tan aparatosas confusiones es posible, sustituir el punto de vista marxista sobre el partido, por el planteamiento de "crecimiento de la OP, hasta su transformación en partido".

Insistimos en lo que es el "quid" de estas cuestiones.



Los revolucionarios organizados y en particular la Liga, aseguran una dirección correcta en la construcción del partido de la clase obrera, solo sobre la base de la consolidación de un sólido organismo de revolucionarios profesionales. Cuestión que supone en los momentos actuales una lucha enconada contra el oportunismo en nuestras filas, y contra los métodos primitivos de trabajo que sobre la base de lo anterior se reproducen.

Hemos dicho en un sin número de ocasiones, que el período actual es un período de prueba para la Liga, y no hemos ocultado en ningún momento esta cuestión. Hemos reconocido que la Liga se encuentre en considerable retraso en relación a las tareas que el movimiento exige de ella. Hemos insistido en que la consolidación de la Liga y la construcción del partido de la clase obrera, se derivan de la política que desarrollemos y del propio avance del movimiento. Y resulta, que de frente a esta situación, en la que aún priva la dispersión, los métodos primitivos, en que el oportunismo ha causado grandes estragos en nuestras filas y ha frenado en no pocas ocasiones el desarrollo del movimiento; los partidarios de la vinculación, nos plantean que "la necesidad de consolidar una sólida organización de revolucionarios profesionales ha sido rebasada". ¿No se necesita haber perdido la vergüenza para plantear así las cosas?". Oseas (42).

"G" no ha planteado que ha sido rebasada, ya hemos visto que ha ido mucho más lejos.

Para esta corriente ya no hay lucha interna en el partido, han leído que ya no es posible tolerar en el seno del partido revolucionario a los oportunistas, sino que hay que expulsarlos del mismo, y estos señores se imaginan que de ahora en adelante, cuando algún militante ubique o considere oportunista a otro, o a algún dirigente u organismo de dirección, lo declara expulsado y se acabó el asunto. Lenin hablaba de procedimientos propios del partido para entenderse o deslindarse, para estos señores esas son tesis del "viejo" marxismo, para el "desarrollado", ya sólo hay procedimientos para entenderse, porque los principios de organización sólo son para los revolucionarios.

"En el imperialismo. Primero, lo fundamental, es que el oportunismo no se le puede combatir sólo ideológicamente, no se puede luchar contra él en el seno de la organización (sic)". (Fracción, doc. I, pág. 31). "al oportunismo con los oportunistas no se les puede llamar a la disciplina en el seno del partido o de la organización y por principio hay que romper con ellos, hay que expulsarlos. La disciplina el centralismo democrático es para los revolucionarios" (compas. doc. III, pág. 5).

Además esta corriente confunde desenmascarar la actitud anarquista oportunista en cuestiones de organización en que incurrieron los MASP, con que se les llame a la disciplina. Y nosotros no podemos renunciar a desenmascarar siempre que sea necesario, el comportamiento oportunista en las cuestiones de organización.

El marxismo siempre ha planteado que a las cuestiones de Programa se subordinan las de táctica y organización, y que las desviaciones en cuestiones de Programa están ligadas a las desviaciones en cuestiones de táctica y organización. Estos señores llevando su mecanicismo al extremo, plantean que ya no se dan divergencias de principio en cuestiones de organización, y que ya no es posible expulsar a un militante o corriente por sus posiciones oportunistas en cuestiones de organización.

La escisión con la corriente MASP se dio inicialmente por cuestiones de organización, esto no quiere decir que su labor anterior en el seno de la Liga no haya sido oportunista, ni tampoco que sólo existan divergencias de principio con ellos en cuestiones de organización, en la introducción al presente folleto publicada en el número 5 de "MADERA", expresamos con claridad como en su labor anterior manifestaron su posición oportunista, y como nuestras divergencias antagónicas con esa corriente se daban en el terreno del Programa, la táctica y la organización. "Su anterior militancia formal en el seno de la Liga, no excluye el carácter oportunista de su actividad y posiciones, su carácter de instrumento organizado de la burguesía en el seno del movimiento obrero, su alianza con la oligarquía financiera, su papel de lugartenientes de la clase capitalista. Son oportunistas y no tienen cabida en el seno de la Liga, de la Organización Revolucionaria del Proletariado, no sólo por su anarquismo burgués en cuestiones de organización, sino porque el contenido de su política (Programa, táctica y organización) es burgués, antagónica a la política del proletariado". Eran oportunistas que militaban formalmente en el seno de la Liga, y su expulsión no se dio como resultado de la lucha en torno a dos posiciones programáticas o tácticas sistematizadas y del triunfo de una sobre la otra, se dio de hecho inicialmente por cuestiones de organización, y nosotros no vamos a "inventar" una historia distinta de esa ruptura, lo que sí aclaramos es que nuestras divergencias son antagónicas, y que ese antagonismo se manifiesta tanto en las cuestiones de Programa, táctica y organización, en la primera parte de este artículo dejamos aclarado lo anterior y desenmascaramos su posición oportunista en



las cuestiones de organización, como lo haremos con sus planteamientos programáticos y tácticos en el siguiente punto de este apartado.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Brigada Revolucionaria 29 de Agosto

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

Noviembre de 1974.

69

AL PROLETARIADO DE LA GENERAL ELECTRIC

AL PROLETARIADO DE LA ZONA DE SANTA CLARA

AL PROLETARIADO EN GENERAL:

"Historicamente son justamente los sindicatos el medio de organización de los obreros, a través del cual se expresa su necesidad de ejercer resistencia contra el capital. En su desarrollo se encontraron las condiciones políticas, para obligar al capital a comprar la fuerza de trabajo en condiciones normales para su producción. Pero justamente en la época del capital monopolístico, el capital encuentra en los sindicatos el instrumento orgánico que posibilita el rompimiento de la fuerza, su resistencia organizada de los trabajadores. Al devenir los sindicatos históricamente en organización del capital, deviene también en un instrumento orgánico coercitivo del capital para romper la fuerza organizada de los trabajadores".

(Acerca de los sindicatos. "Oseas").

El día 20 de Enero, en la planta General Electric ubicada en Santa Clara, Edo. de México, una brigada revolucionaria de la Liga Comunista 23 de Septiembre, cumpliendo con una de las tareas fundamentales que el movimiento plantea a los revolucionarios organizados, como es, el desarrollo de la EDUCACION SOCIALISTA al proletariado, se encontraba distribuyendo "MADERA", órgano central de dicha organización. Al tratar de detener a los compañeros y evitar así que se cumpliera con el ejercicio de esta tarea, caen abatidos por las balas de los revolucionarios el líder charro del SUTERM, y prominente miembro de la burocracia burguesa, Domingo Salgado Valle, junto con un policía industrial de la misma empresa.

Inmediatamente después la burguesía, y particularmente la burocracia sindical, gemía, gritaba, se encabronaba y lloraba por la muerte de su líder, de su "heroe", y armaba toda una alharaca para tratar de hacer creer que había muerto "un defensor de los intereses de los obreros". Pero ya la huelga pasada desarrollada por los obreros de la General Electric mostró con claridad el papel de los sindicatos y en particular el papel del



SUTERM y de sus "prestigiados" líderes y héroes, al reprimir brutalmente con grupos de choque de la CTM apoyados por los cuerpos policíacos de Ecatpec a los obreros huelguistas.

Ahora, este hecho viene a poner nuevamente en claro cómo los líderes charros sindicaleros <sup>tratando</sup> tratan de impedir la difusión de la teoría revolucionaria, de impedir el desarrollo de la Educación Socialista y con ello el desarrollo de la conciencia y organización de los obreros, tratan a toda costa de frenar el desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado; y esto es así porque, como miembros de la familia burguesa que son ven en peligro sus intereses, ven en peligro su parasitaria existencia, ya que éstos sárganos viven también a costa del sudor, trabajo y explotación de la clase obrera.

El líder charro Domingo Salgado Valle, vivía a costa de las cuotas que el SUTERM impone a los electricistas y en particular a los obreros de la General Electric y además de las migajas que la burguesía le otorgaba como premio por controlar, dominar y vigilar que los obreros cumplan con su trabajo, es decir, que los obreros de la General Electric se mantengan sumisos ante la explotación capitalista a que son sometidos. Al igual que esta basura burguesa todos los demás sárganos y parásitos funcionarios del SUTERM, desde Pérez Ríos y Galván hasta el más misero charrito y en general todos los charros sindicaleros llámense independientes, democráticos, etc., etc., viven a costa de la sangre y sudor de los trabajadores, y en este caso de los obreros de la General Electric.

Por otra parte, las pugnas que se han venido desarrollando en el seno del SUTERM, entre los "charros" y los llamados "independientes" o "democráticos", entre Pérez Ríos y Galván, y que a raíz del ajusticiamiento del perro Salgado se ha agudizado aún más, no es otra cosa que la disputa por ejercer el control absoluto sobre los trabajadores electricistas, y de esta manera, se apropian parasitariamente de parte del trabajo de los obreros.

Los periódicos de los últimos días han salido llenos de desplegados (por supuesto pagados con parte del salario robado a los trabajadores) en los cuales se manifiesta, por el grado de agudización de la disputa entre ambos, la putrefacción de la burguesía y en particular de éstos lacayos. Sin embargo, por más agudas que sean sus pugnas, los intereses tanto de unos como de otros se identifican, son los mismos intereses de clase: intereses burgueses; ambos se caracterizan por su servilismo a la burguesía

y su Estado; a la vez <sup>que</sup> se lanzan duros y envalentonados ataques, demuestran en forma vil y rastrera estar dispuestos; besarle el culo a Echeverría. Llamam a la clase trabajadora "a producir más para tener un México mejor", a "producir más para salvar a la patria" de la actual crisis, o sea, que estos perros lacayunos hijos de L.E.A., piden al proletariado que siga dejándose explotar que siga dejando su vida misma en las fábricas para que la burguesía la pase bien, para que la burguesía acumule más y más riqueza y con esta aumente su poder sobre los obreros; y cuando el proletariado, cansado de tanta explotación, miseria y opresión se lanza a luchar, le dicen que "puede pedir lo que quiera", que debe "luchar" pero "por los causes legales", es decir, le piden que someta su lucha a los designios de la burguesía, tratando así de atar de manos a los obreros ante sus enemigos de clase y perpetuar la dominación burguesa. Los llamados de los demócratas a "luchar por la democracia sindical" no es otra cosa que el llamado que estos miserables lacayos hacen a los obreros a luchar por sus "derechos", a escoger su dirección despótica, a escoger quien los vigile para que cumplan con su trabajo, a escoger a los oportunistas en turno que habrán de ayudar a la burguesía a explotarlos.

El proletariado a través de su lucha ha venido aprendiendo que el sindicato que antes era su organización de resistencia al capital, se ha transformado en su contrario, ha devenido históricamente en la época del capitalismo monopolístico en organización del capital, precisamente para controlar a los obreros, la organización sindical ha sido subordinada realmente al capital, en el proceso productivo juega realmente el papel de dirección despótica, de control y vigilancia sobre los obreros, por otra parte, ha sido incorporado jurídicamente al andamiaje burgués, en una pieza más del Estado reglamentada y permitida de acuerdo a las leyes y los intereses burgueses, en fin forma parte de la burocracia del Estado burgués, y como tal, ha venido planteándose también la necesidad de su destrucción.

Ante tal circunstancia, la organización que el proletariado se ha venido dando y la cual debe darse no puede ser principalmente una organización de defensa y mucho menos los sindicatos, sino una organización revolucionaria ofensiva que no sólo luche por el "mejoramiento" temporal de



las miserables condiciones de existencia de los millones y millones de trabajadores, sino por dejar definitivamente de ser esclavos de la burguesía, por una lucha eminentemente política que no sólo logre imponer una relativa mejoría a las paupérrimas condiciones de existencia a la clase trabajadora, sino que, avanzando por el camino de la guerra civil revolucionaria dirija sus pasos hacia el derrocamiento de la dominación burguesa e implante la dictadura revolucionaria del proletariado hacia la destrucción de las relaciones capitalistas de producción y construcción de la sociedad socialista, y quien puede hacer ésto, es sólo una organización revolucionaria político militar del proletariado que además de desarrollar una teoría de vanguardia, desarrolle una actividad político militar de vanguardia, que desarrolle una intensa y extensa labor de educación política hacia las masas trabajadoras a través de la agitación y propaganda socialista; una organización clandestina que sepa ponerse a cubierto de la labor de la policía política. Los comités de lucha y de las brigadas armadas revolucionarias constituyen verdaderos embriones del Partido y Ejército Revolucionario.

#### CAMARADAS OBREROS:

Van quedando atrás los días en que la burguesía y sus lacayos mangleaban y pisoteaban al proletariado sin encontrar resistencia alguna, hoy es solo un "charro" ajusticiado, pero el proletariado se encargará de barrer con toda esta basura y no dejará a ninguno sobre la faz de la tierra. El proletariado ha venido construyendo su poder político militar que acabará con barrer, muy a pesar y por encima de los esfuerzos de los lacayos y perros por impedirlo, la explotación que pesa sobre sus espaldas, que acabará con barrer las relaciones capitalistas de producción y con ello la parasitaria existencia de la clase burguesa.

El proletariado en México tiene ante sí dos tareas inmediatas que se inscriben en esta dirección, por una parte, la conformación de un movimiento revolucionario de toda la clase, es decir, un movimiento consciente contra la burguesía y su Estado, que combinando diversidad de formas de lucha: huelgas económicas, huelgas políticas, combates de calles, lucha guerrillera, fundamentalmente en este período el desarrollo de la huelga política que vaya debilitando el poder político militar de la burguesía y fortaleciendo el poder del proletariado, junto a esto, la construcción del Partido y Ejército Popular Revolucionario que lo dirija hacia el derrocamiento de la dominación burguesa, hacia la destrucción del Estado

burgués y la implantación de la Dictadura Revolucionaria del proletariado. El principal medio para lograrlo no es otro que la movilización política, particularmente la preparación y desarrollo de la huelga política revolucionaria que abarque grandes sectores del proletariado, conformando verdaderas jornadas de agitación y combate.

#### CAMARADAS OBREROS DE LA GENERAL ELECTRIC:

Ustedes, <sup>que</sup> al igual que los millones de obreros de todo el país, han sentido en carne propia el yugo de la explotación capitalista y los desastrosos efectos que la burguesía ha descargado sobre sus espaldas y que se agrava en la actual crisis por la que atraviesa el país y el mundo entero; ustedes <sup>que</sup> han visto aumentar los precios de los artículos de primera necesidad, reducir su salario, que han sentido sobre sus espaldas la intensificación de la jornada de trabajo, que han sido despedidos de su trabajo, que han visto empeorar sus condiciones materiales de vida, que han sentido en carne propia la brutal represión de la burguesía.

deben aprender de las experiencias de las luchas pasadas y particularmente de la huelga pasada cuyo conflicto aún sigue latente, prepararse energica y decididamente para una gran movilización política; preparar la huelga política revolucionaria donde impulsen, generalicen y se nonquen a la cabeza de la movilización de los demás sectores de la zona de Santa Clara y del D. F., así mismo y sin tardanza, construir los comités y brigadas clandestinos y armados que difundan la teoría revolucionaria, que desarrollen una amplia labor de agitación y propaganda socialista con nuestros hermanos de clase, que reproduzcan "MADEKA" y lo conviertan en un verdadero periódico revolucionario del proletariado, que en fin dirijan la movilización política a través de la cual hostiguemos al Estado burgués, debilitando sus cuerpos políticos militares y fortaleciendo el poder revolucionario del proletariado. Discutamos con los obreros los pormenores de la preparación de una gran movilización política. Particularmente en estos momentos los compañeros que se encuentran en huelga son: Ericsson, Productos Electricos, S. A., General Motors, Hilados y Tejidos Santa Clara, etc., ellos necesitan de la solidaridad combativa <sup>de la</sup> generalización de la huelga. Preparemonos para el arribo a la insurrección que derroque la dominación burguesa e implante la Dictadura del Proletariado, que haga volar en añicos el podrido orden burgués y borre de una vez y para siempre todo vestigio de explotación capitalista.



¡ Adelante pues Camaradas !

"Los proletarios no tienen nada que perder más que las cadenas, en cambio tienen todo un mundo que ganar" C. Marx "Manifiesto Comunista"

¡ EXPULSEMOS A LOS OPORTUNISTAS DE NUESTRAS FILAS !

¡ DESTRUYAMOS AL SUTERM Y TODOS LOS SINDICATOS !

¡ PREPAREMOS LA HUELGA POLITICA REVOLUCIONARIA !

¡ CONSTRUYAMOS LOS COMITES Y BRIGADAS CLANDESTINAS Y ARMADOS, EMBRIONES DEL PARTIDO Y EJERCITO REVOLUCIONARIO !

¡ MUERA LA BURGUESIA Y SU ESTADO !

¡ VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO !

¡ VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Comité Clandestino "José Alfonso Rojas Díaz"  
Del Comité Revolucionario del D. F. de la  
Liga Comunista 23 de Septiembre. (B. R.)

18/II/75.

A LOS OBREROS DE MAQUILA PARA TAPETES, S. A. TEXCOCO, EDO. DE MEXICO.  
AL PROLETARIADO EN GENERAL.

Compañeros:

Cada día nuestra situación se vuelve más desesperante, la crisis del sistema capitalista se va agravando, reforzando aún más nuestra explotación, miseria y opresión. Los despidos masivos, el aumento escandaloso de la desocupación, el aumento del precio de las mercancías de primera necesidad, la reducción del salario, la intensificación del trabajo, el aumento de la represión, son algunos de los efectos, que la crisis descarga cada vez más brutalmente sobre las espaldas de las masas trabajadoras, hasta hacer insoportable nuestra vida.

La burguesía se pudre en una inmensa riqueza incapaz de controlarla, mientras que los proletarios, los productores de esta riqueza social tenemos que arrastrar una existencia miserable, precisamente por que producimos demasiada riqueza de la que se apropian unos cuantos señores burgueses dueños del capital. Enormes cantidades de productos tienen que ser destruidos, mientras que los obreros vemos crecer nuestra penuria y opresión, hasta el grado de vernos condenados a la degeneración física, a la muerte por hambre, por fatiga, etc., a ver cómo nuestras protestas son ahogadas por la más brutal represión, todo esto para que la maquinaria de explotación capitalista siga funcionando, chupando más y más sudor y sangre; explotación, miseria y opresión es lo que el capital da al obrero, sufrimientos y humillaciones, que hoy con la crisis se intensifican sin cesar, mostrando con una claridad deslumbrante todo el absurdo que se encierra en el sistema de producción capitalista, toda su podredumbre y la necesidad de su destrucción.

A pesar de todo el sufrimiento para el proletariado, la crisis al agravar su situación lo impulsa a la rebeldía a la lucha en la cual los proletarios aprendemos a conocer nuestra fuerza, a templarla. A la lucha a través de la cual nos prepararemos para destruir la explotación capitalista. Paros, huelgas económicas, huelgas políticas, combates contra las fuerzas policíaco-militares burguesas, etc., etc., son la manifestación de la lucha proletaria. El proletariado empujado por su penuria desarrolla su movimiento, realiza combativas jornadas de lucha fortaleciendo su unidad y organización revolucionaria, su experiencia y disposición de lucha, su conciencia, preparándose para las grandes jornadas que hayan de derribar en pedazos la dominación burguesa. Van quedando atrás los días en que



76  
Los obreros se dejaban explotar tranquilamente, hoy cansados de soportar calladamente el yugo del capital se sacuden del control que la burguesía les impone y se lanzan con más energía y coraje a la lucha, una acción cede a otra abarcando a más y más destacamentos por todas partes. Precisamente en estos días en el Distrito Federal y lugares cercanos con el recuerdo todavía fresco de las huelgas de General Electric, Lido, Puente de Azcapotzalco, etc., etc., de las acciones guerrilleras para expropiar armas y recursos monetarios necesarios para la lucha y ajusticiamiento de esbirros de la burguesía, etc; el movimiento proletario se nutre con más acciones. Las huelgas que realizan los compañeros de la línea camionera Nueva Santa María, los de Anfora, los de la panadería Aviación, los de Textiles Santa Clara, son entre otras ejemplo de esto, mientras tanto otros compañeros se preparan para lanzarse a engrosar las filas de los huelguistas. Todo hace suponer que las acciones que hoy realizan no son sino la anticipación de una amplia, potente y combativa jornada proletaria. La huelga y junto con otras acciones de lucha surgen con más fuerzas en todas partes engrandeciendo el torrente proletario, del cual forma parte también la huelga que ustedes compañeros de la Maquila para tapetes está realizando.

Compañeros de la maquiladora: Ustedes comprueban en carne propia los efectos que la crisis capitalista trae para los obreros, el despido de los compañeros, la inseguridad en el trabajo que crece día a día, el reducido salario que cada vez alcanza menos para satisfacer las más mínimas necesidades son algunas pruebas. Hoy más que nunca al igual que todos los proletarios ustedes sienten el peso de las cadenas de la esclavitud asalariada. Pero hoy también ustedes dan muestras de no estar dispuestos a soportar tranquilamente esta situación al lanzarse a la huelga.

Compañeros: La huelga que hoy realizan es la manifestación de la resistencia que ustedes oponen ante los embates de la explotación capitalista, las demandas que se proponen alcanzar a través de ella son una muestra de la defensa de los obreros ante el desarrollo de la crisis. Sin embargo toda la larga experiencia del proletariado demuestra que esto no es suficiente, sus demandas así las logren imponer no pueden ser la solución a vuestra opresión y penuria, cuando más será un alivio momentáneo, así logren la reinstalación de las compañeras ya los patrones encontrarán la forma de continuar los despidos, ya encontrarán la forma de reducir el salario, de seguir cometiendo más arbitrariedades, en fin aumentar más y más nuestra explotación. Esto es así, porque mientras sean los burgueses-

los que dominan, mientras sean ellos los dueños de las fábricas, los bancos, la tierra y en general de todos los medios de producción, los proletarios estaremos condenados a vender diariamente la fuerza de trabajo, para aumentar la fabulosa riqueza de estos sárganos capitalistas, y a sufrir la más degradante miseria. Sólo destruyendo la dominación burguesa puede el proletariado alcanzar mejores condiciones de vida. Sólo destruyendo la dominación burguesa y conquistando el poder político implantando su dictadura revolucionaria, podrá el proletariado terminar con el sistema de trabajo asalariado, destruyendo toda forma de explotación. Hacia ese objetivo debe de encaminar su energía.

Compañeros: Ustedes ya han dado un paso importante en el camino de la lucha proletaria, es necesario que sigan avanzando con decisión. El siguiente paso debe ser el transformar la huelga económica en huelga política revolucionaria, aprovechando el tiempo y la fuerza de trabajo que la huelga ha puesto a su disposición para desarrollar la fuerza proletaria y acercar el día de la liberación de las cadenas del capital.

Compañeros: Esta huelga es parte del movimiento obrero debemos extenderla, ya ustedes han tenido oportunidad de comprobar que toda huelga basada por la más mínima reivindicación que afecte los intereses de los explotadores encuentra la resistencia no sólo de un patrón determinado sino de toda la clase burguesa. Que toda huelga no puede desarrollarse sin el apoyo combativo de los demás hermanos de clase por eso es necesario que acudamos a ellos. Vayamos a las fábricas a las escuelas y otros centros de trabajo a llevar la noticia de la huelga y a promover la solidaridad proletaria a decirle a los compañeros que esta solidaridad no debe ser tan sólo el apoyo moral, sino que debe expresarse en la movilización combativa, hacerles ver que esta solidaridad combativa no es tan sólo para que ustedes looren imponer sus demandas, sino que es fundamentalmente para fortalecer el poder proletario y debilitar el poder de los explotadores burgueses, para acercar el día de la emancipación de los obreros. Dispersemos nuestras fuerzas en pequeños grupos de brigadistas que se desplacen por diferentes lugares a extender la agitación y el combate contra la burguesía y sus lacayos. Dispersemos nuestras fuerzas sin anunciar los lugares hacia donde nos desplazamos para dificultar la labor de las fuerzas represivas burguesas que seguramente tratarán de detener la lucha. Movilicémonos con rapidez y por sorpresa. Organicemos brigadas y comités clandestinos que impulsen y dirijan la movilización, brigadas y comités que agrupen a los compañeros más concientes a los más combativos, guiados por



la política revolucionaria del proletariado, que sepan burlar la vigilancia burguesa y combata la traición de los oportunistas. Comités y brigadas que formarán parte del Partido y el Ejército Revolucionario que el proletariado necesita para lograr sus objetivos.

Compañeros de "aquila para Tapetes": Es necesario desembarazarse de la influencia de todos aquellos que se oponen al desarrollo de la lucha, de todos aquellos que se hacen pasar por revolucionarios sólo para enganar a los obreros, de todos aquellos que tratan de castrar la energía de los obreros para impedir que ésta se despliegue incrementando la fuerza proletaria, de los que se oponen a toda costa a que los obreros vayan más allá de lo que la burguesía permite, de lo que sólo a ella le conviene, de los que nos piden que nos sometamos sumisamente al orden burgués, de los que dicen que sólo "apoyo moral" debemos pedir a los demás compañeros: todos ellos sirven a la burguesía a cambio de recibir unas cuantas migajas. ¡Al diablo con todos ellos! ¡Al diablo con la influencia del sindicato! Los sindicatos independientemente de la etiqueta que se cuelguen son órganos del Estado burgués, todos ellos se nutren con las migajas que la burguesía les da, con el salario de los obreros, si los sindicatos aparentan apoyar las luchas obreras, es sólo para controlarlas, para llevar a los obreros a la conciliación con su enemigo de clase, para servir de mejor forma a los intereses de los explotadores. Los obreros no podrán avanzar sino rompen decididamente con toda la basura de la política oportunista y expulsan de sus filas a los representantes de esta política, verdaderos agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

Adelante compañeros a extender la movilización a desarrollar junto con los compañeros de otros sectores una extensa jornada de agitación y combate, a formar comités y brigadas clandestinas. Adelante a forjar al calor del combate la unión revolucionaria de los obreros.

Adelante, no debemos temer marchar con energía y decisión, los obreros no tienen nada que perder más que las cadenas.

¡ GENERALICEMOS LA HUELGA REVOLUCIONARIA !

¡ MUERTE A LOS SINDICATOS !

¡ CONSTRUYAMOS COMITES Y BRIGADAS REVOLUCIONARIAS, EMBRIONES DEL

¡ PARTIDO Y EJERCITO REVOLUCIONARIO !

¡ VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Comité revolucionario de la Liga Comunista 23 de septiembre en el D.F.  
(BRIGADA ROJA)

Enero de 1975\*

LOS OBREROS DEL VOLANTE DEBEN ENCABEZAR LA PROXIMA JORNADA REVOLUCIONARIA EN GUADALAJARA.

A LOS OBREROS DEL VOLANTE DE GUADALAJARA:  
AL PROLETARIADO EN GENERAL:

Compañeros:

Los días del 16 al 18 de enero del 74 fueron días históricos para el proletariado de México y de todo el mundo. Por aquellas fechas se desarrollaba en México, encabezada por el proletariado de Sinaloa, la más grandiosa movilización de las que ha desarrollado el proletariado mexicano en los últimos tiempos, una jornada de agitación y combate, que con epicentro en los campos agrícolas de Sinaloa, fué secundada por algunos obreros fabriles de Culiacán, por estudiantes proletarios y colonos de Hermosillo y sobre todo, por los obreros del volante en Guadalajara. Esto en los mismos momentos en que en Vietnam y Camboya el imperialismo se veía acosado por las fuerzas revolucionarias de aquellos lugares que desde entonces, se habían lanzado ya "al asalto definitivo a la fortaleza enemiga". Comprender el significado de los pasos dados por las masas en aquellas gloriosas jornadas, extraer las enseñanzas que éstas aportaron, es una necesidad urgente para el proletariado. Al análisis de aquellas movilizaciones dedicó la Liga casi un número entero, el No. 2, de su órgano central, "HADER".

Por estas fechas, se cumple un año, el primer aniversario de la epopeya del 16 de enero. No lo hemos olvidado. Sin duda el proletariado de Sinaloa estará preparándose para celebrarlo combativamente. El proletariado tapatío deberá apoyarlo con toda energía, ya hace un año, aunque quizás sin saberlo, lo hizo. Sin duda que los choferes y estudiantes revolucionarios de Guadalajara, tampoco se les ha olvidado la jornada de enero del 74; todavía tienen frescas las imágenes de aquel sorpresivo paro; todavía recuerdan aquellas escenas en la glorieta de Zapopan cuando los choferes empezaron a parar sus camiones, el pasaje se quedaba desconcertado, algunos protestaban y pedían "que se les devolviera su dinero". Los camiones comenzaban a apilarse, los choferes a concentrarse, algunos choferes pequeños burgueses, dueños de su camión, y otros obreros aristocratizados, respetuosos de las leyes, modositos y patrioteritos, se negaban a secundar el paro, pero los choferes revolucionarios no estaban ya pidiendo, ¡estaban luchando decididamente contra la burguesía! y los bajaron de sus camiones por la fuerza (por la fuerza de los golpes porque desgraciadamente



no traían armas). Daba gusto ver aquello. Se crispaban los nervios de ver los grupos de choferes agitados, discutiendo, de ver con qué coraje se cerraban los puños cuando algún despistado del sindicato se le ocurrió pasar por ahí. Y los comentarios que se escuchaban: "¡Esta huelga es nuestra!", "¡Ahora sí nos chingamos al sindicato!" y cómo se movilizaron para incorporar a los estudiantes a la movilización! Desgraciadamente no se hizo lo mismo con los obreros fabriles y esto era muy importante ¡Mucho más que los estudiantes! pero esto no se volverá a repetir. No. Sin duda que nadie habrá olvidado aquel paro. ¡La alharaca que hicieron los burgueses! aterrados gritaban que eso era "ilegal" que se impusiera "el orden", etc. la vida industrial se desquiciaba, los obreros no pudieron llegar a "sus" centros de trabajo, etc... Sin duda, la burguesía perdió la cabeza en esos momentos. Y eso que fue la fuerza solo de un sector del proletariado fabril con algunos del destacamento estudiantil, desarmados, desorganizados y sin haber preparado nada en absoluto; pero sin embargo sirvió para que el proletariado reconociera su fuerza.

Algunos aún se encienden de coraje al revivir aquella escena, en que después de que la policía había sido incapaz de dispersar la concentración de obreros y estudiantes "huelguistas" en la Normal, llegaron los de la "PEG" y a punta de metralleta disolvieron la concentración. Hoy estarán muy orgullosos de su "hazaña" estos hijos de puta, pero no volverán a encontrar a las masas concentradas inermes y desarmadas esperando a que vayan estos o cualquier otro grupo represivo a repetir su "hazaña".

"Ahora, las masas meditarán largamente acerca de todo lo ocurrido, y volverán a vivirlo en sus recuerdos y en sus conversaciones y el resultado único e inevitable de estas reflexiones, la interpretación que la conciencia de la masa dará... (a esta lección), será la conclusión de que en la guerra se debe actuar según las reglas de la guerra. Las masas obreras, y tras ellas las masas pobres del campo, se darán cuenta de que son combatientes en guerra, y entonces... entonces las batallas venideras de nuestra guerra civil se ajustarán ya a "planes" que no serán sólo obra de archiduques y zares. El grito de ¡A las armas!,... no caerá en el vacío". (Lenín, Jornadas Revolucionarias de 1905).

Los demócratas, oportunistas querrán que el proletariado vuelva a -- realizar concentraciones masivas, pacíficas y ordenaditas y donde, por su puesto ¡no se lleven armas! o en todo caso nos gritarán ¡No se movilicen! ¡los van a masacrar! y efectivamente, con las directrices de estos cabro-

nes más vale no movilizarse, porque lo único que hacen es crear las condiciones para que la burguesía lleve a cabo la masacre.

Nosotros, por el contrario, hemos llamado al proletariado a desarrollar una nueva jornada de agitación y combate; lo hemos llamado a movilizarse, sí, pero no a movilizarse por movilizarse, sin importar el cómo y el para qué, afirmamos que es preciso movilizarse pero con una táctica militar correcta, con una táctica de decisiones rápidas que nos permita obtener un conjunto de triunfos parciales sobre la burguesía, a través de los cuales vayamos fortaleciéndonos, armándonos y organizándonos, mientras que vamos debilitando, desarmando y desorganizando a la burguesía. Además hemos llamado a la movilización no por cualquier cosa. Los demócratas son expertos en dilapidar miserablemente la energía que las masas despliegan con sus llamados a movilizarse para "protestar" por "la carestía de la vida", por los "presos políticos", etc., como si estas cosas pudieran cambiarla -- sin cambiar la sociedad capitalista. No, el proletariado sólo podrá alcanzar sus intereses más inmediatos, mejorar sus condiciones materiales y conseguir su liberación política, derrocando por la violencia a la burguesía, tomando el poder e instaurando su dictadura de clase. Por esto nosotros -- llamamos al proletariado a desarrollar una jornada con estos objetivos. -- ¿Quiere esto decir que estamos llamando al proletariado al asalto definitivo, a la insurrección, a tomar el poder en esta jornada? Esto es infantil. Por un lado, la burguesía solo caerá como resultado de una guerra de carácter prolongado; y por otro, la Liga siempre ha reconocido que el presente período no es un período insurreccional, que la situación actual no es aún una situación revolucionaria y por tanto hemos puesto como consigna central ¡preparar la insurrección! y ¿cómo nos vamos a preparar para la insurrección? Desarrollando jornadas revolucionarias de agitación y combate. He ahí el quid de la cuestión. Las jornadas son el medio práctico para preparar la insurrección. Es por esto que la Liga debe preparar y dirigir estas Jornadas. Es por esto que el proletariado debe desarrollarlas con toda energía. Es por esto que hemos llamado a celebrar la jornada de hace un año con una nueva jornada. El proletariado no celebra por celebrar, ni recuerda por recordar; no hace como la pequeña burguesía que vuelve los ojos al pasado como añorando, como diciendo ¡Ay que tiempos aquellos! el clásico: "todo tiempo pasado fue mejor". No. El proletariado vuelve los ojos al pasado para extraer de él todo aquello que puede servirle para el presente, para ensanchar el movimiento; todo aquello que le ayude a elegir conciencia



mente los medios, los caminos y los métodos de lucha adecuados para conseguir los más grandes y más duraderos resultados con el menor gasto de fuerza.

Particularmente ¿qué nos enseña la jornada de los obreros del volante de enero del 74? Por un lado, que la lucha pura y simplemente por reivindicaciones económicas está condenada al fracaso. Que los triunfos que obtengamos en este sentido son triunfos efímeros. Que no hay salida posible a la situación de opresión y miseria en que vivimos dentro de la sociedad burguesa. ¿O acaso los choferes están mejor, económicamente, que hace un año? De ninguna manera, ya entonces afirmamos que la mejora que obtuvieron era temporal (al igual que los aumentos del 22% del conjunto de la clase), que su situación se agravaría como resultado de la crisis. ¿Y qué no ha resultado esto cierto? Esa es la primera enseñanza. Debemos asimilarla. ¿O qué? ¿Pensamos pasarnos toda la vida en la misma situación luchando por reivindicaciones económicas para poder sobrevivir, esclavizados eternamente al capital? Contamos en que sabrán asimilarla, que sabrán transformar las luchas económicas en luchas políticas cuyo objetivo inmediato sea la toma del poder.

La segunda enseñanza de aquella jornada, es que debemos incorporar a la movilización al mayor número de destacamentos y sectores proletarios, pero fundamentalmente al proletariado fabril. Esta vez habrá que ir primero que con los estudiantes y cualquier otro destacamento proletario, con las capas bajas de los obreros fabriles de la gran industria, particularmente con los compañeros de la Canadía en donde están concentrados alrededor de 5,000 proletarios, con los cueros ferrocarriles que ocupan un lugar estratégico en la producción, particularmente los peones de vía que son las capas más bajas de este sector. Con los obreros de la construcción que sufren la explotación y opresión de una manera más despiadada y que ya en otros lados han mostrado su combatividad y disponibilidad para la lucha. A todos ellos les hemos hecho llegar materiales de agitación y propaganda y estamos seguros no dudarán un ápice para incorporarse a la movilización.

A los obreros del volante en Guadalajara que por su mayor experiencia, les está reservado un lugar de honor en la presente jornada. Están llamados a desempeñar el papel de vanguardia que ya otra vez supieron desempeñar; están llamados a comenzar y encabezar esta movilización. Confiamos en que sabrán desempeñarlo honorosamente.

La tercera enseñanza, es que debemos preparar el paro y la movilización. Ya anteriormente decíamos con Lenin que esta lucha es una guerra y que en la guerra se debe proceder conforme a las leyes de la guerra y que por tanto nuestros futuros combates deberán ajustarse ya no sólo a "planes" que sean obra de la burguesía, sino a nuestros propios planes militares. Ya más arriba hablamos de la necesidad de armarnos y movilizarnos de acuerdo a una táctica de decisiones rápidas. En el NADERA No. 8 en el artículo titulado "Algunos aspectos político-militares a contemplar en la preparación y desarrollo de las próximas jornadas revolucionarias", se aborda más ampliamente esta cuestión. ¡Comencemos de inmediato a hacer estos preparativos! Fabriquemos la mayor cantidad de bombas molotov, granadas y demás armas caseras que se nos indican en este artículo; seguramente que las vamos a necesitar; preparemos el paro, discutamos la hora en que dará comienzo, nosotros pensamos que lo mejor sería comenzar en la mañana, temprano, cuando los camiones van repletos de obreros rumbo a los centros de trabajo. Habrá que incorporarlos a todos ellos a la movilización. Habrá que explicarles por qué paramos, comenzar la agitación con el mismo "pasaje". Hoy que priva la indignación entre las masas populares por la cuestión de los "veintes", que porque ya de hecho se aumentó el precio del pasaje a un peso, será necesario explicarles por un lado, que es la misma burguesía la que ha provocado esto y no "los pinches choferes que se están quedando con los veinte". Estos sólo perciben, al igual que el conjunto de la clase obrera, un salario, que en tiempos "normales" representa lo mínimo necesario para vivir y reproducirse como tal, como obreros asalariados y que en la actual situación de crisis, no llega ni siquiera a eso. Por otro lado, que la burguesía provoca con esto, distancias entre los diversos sectores del proletariado y con ello logra en parte socavar la unidad de los obreros, aunque está claro que lo que ha permitido a la Oligarquía Financiera socavar tal unidad es la aristocratización y corrupción de amplias capas de obreros, que debido a eso, y defendiendo la situación privilegiada de que gozan, luchan al lado de aquella contra los verdaderos proletarios, y además, como un aspecto secundario, provocando la competencia de los obreros entre sí. Los verdaderos proletarios debemos tener en cuenta que para acabar con esta situación de miseria y opresión, es necesario derrocar a la burguesía y que para ello debemos desarrollar una lucha a muerte contra ésta y contra los obreros aristocratizados y pequeñoburgueses que en todo momento tratan de impedir el



84  
desarrollo de esta lucha. Los verdaderos proletarios debemos comprender esto y organizarnos en un partido con este fin, pero un partido en donde no tenga cabida ni los obreros aristocratizados ni los pequeñoburgueses oportunistas, a éstos hay que combatirlos de la misma manera que a sus amos burgueses.

También se escuchan quejas por el mal servicio del transporte, que -- porque "no dan la parada" o porque "son muy atravancados", etc., en este sentido es preciso aclarar que el transporte es un servicio, una mercancía y quien vende esta mercancía es la burguesía. El chofer sólo es el agente de la producción de esta mercancía. Es la misma burguesía la que provoca -- que los choferes corran o no den la parada. Es ella la que vende esta mercancía tan jodida.

Estamos seguros que el proletariado fabril responderá combativamente al llamado de los choferes. Por supuesto no faltará por ahí algún "peque" u obrerito aristocratizado, de esos que nunca faltan al trabajo, que haga gran pedo por el paro iniciado. A esos cabrones va a ser necesario bajarlos a chingadazos e irnos con todos los demás en los camiones a las fábricas, sí, pero no a trabajar, sino a agitar, a incorporar al mayor número -- de proletarios a la movilización.

Habrá que ponernos pues de acuerdo sobre la forma en que habrá que comenzar el paro, sobre lo que habrá de decirle al "pasaje", sobre los lugares a los que vamos a ir a agitar y quienes irán a esas partes, sobre las rutas en que vamos a movilizarnos, etc., etc., hay que prepararnos. No olvidemos que no solo la insurrección es un arte, sino la misma preparación de la insurrección. Y eso es lo que hacemos, PREPARAR LA INSURRECCION.

Comencemos por estudiar y discutir el "MADERA", particularmente el MADERA No. 2 y el No. 8, están dedicados a estas jornadas. Hemos impreso unos 2,000 del 2 y 4,000 del 8. Claro, son pocos, infinitamente pocos para los cientos de miles de proletarios que tenemos en la localidad, nuestras fuerzas actuales no nos han permitido un tiraje mayor, pero precisamente -- por eso hay que aprovecharlos al máximo, un mismo "MADERA" puede y debe circular por muchas manos, ser leído por muchos obreros y ante muchos obreros. Ningún "MADERA" deberá estar ocioso en el fondo de un cajón, deberá estar -- circulando y discutiéndose. Ningún obrero debe tirar o destruir estos materiales, ni permitir que otros lo hagan; ¡Ah! quien pretenda recogerlos -- para impedir que sean leídos, quien impida su lectura y discusión, quien --

(30) Oseas, Obra citada, "MADERA" 3.

(31) Mao, Las Contradicciones Págs. 353 y 355, Obras Escogidas, Tomo I.

(32) Lenin, Acerca de la Dialéctica. Cuadernos Filosóficos. Pág. 328.

(33) Lenin, Obra citada, pág. 333.

(34) Lenin, Carlos Marx, pág. 33, Obras Escogidas, Tomo I.

(35) Lenin, Un paso adelante, dos pasos atrás, Obras Escogidas, Tomo I, -- pág. 315.

(36) Lenin, Condiciones de Ingreso a la Internacional Comunista, Pág. -- 564 (Contra el Revisionismo).

(37) Lenin, ¿Que Hacer? Obras Escogidas. Tomo I, pág. 220.

(38) Oseas, ¿Qué es la teoría de la Vinculación Partidaria? "MADERA" 3

(39) Lenin, ¿Que Hacer? Obras escogidas, tomo I, pág. 222.

(40) Lenin, Un paso adelante, dos pasos atrás, Obras Escogidas, Tomo I, -- Pág. 335.

(41) Lenin, ¿Que Hacer? Obras Escogidas. Tomo I, pág. 156.

(42) Oseas, ¿Qué es la Teoría de la Vinculación Partidaria? "MADERA" 3.



65  
 se atreva a denunciar a cualquier compañero o grupo de compañeros por haberse reunido a discutir; ¡Ajusticiarlo sin piedad! No merecen otra cosa estos lacayos de la burguesía. Ya otras veces ha ocurrido (por ejemplo en la Canada no hace mucho despidieron a algunos obreros por el simple hecho de leer MADERA dentro de la fábrica). Sin duda que los obreros aristocratizados, modocitos y patrioteritos se comportarán de esta manera. ¡Caerán abatidos por las balas revolucionarias! Claro está que estos cabrones, ayudados por todos los demás cuerpos represivos de la burguesía, no tratan de impedir la elaboración, impresión, difusión y discusión de "MADERA" nada más "porque sí", sino porque sus intereses de clase eso les determinan, porque impidiendo esto impiden el avance del movimiento revolucionario y con ello podrán disfrutar durante más tiempo de sus privilegios.

Es preciso que comencemos pues por estudiar y discutir "MADERA", reuniéndonos con este motivo, es de este modo como nos vamos educando y organizando políticamente. El MADERA no está hecho para "cultivarse", ni para unos cuantos, está hecho para dirigir ideológicamente, para difundir las ideas socialistas y para organizar políticamente al proletariado que no son "unos cuantos" sino la GRAN MAYORÍA.

**CAMARADAS:**

¡Preparémonos para la insurrección!

¡Desarrollemos una Jornada Nacional de Agitación y Combate!

¡Celebremos combativamente la epopeya del 16 de Enero!

!!! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!!

Comité Local de Guadalajara  
 Liga Comunista 23 de Septiembre.  
 Enero 18 de 1975.

**INDICE**

Editorial.....

Nota editorial.....

Carta de la dirección Nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre a los estudiantes proletarios de Normales Puales.....

Introducción.....

V.- Los nuevos intentos del oportunismo de revisar y deformar el marxismo.....

Volante al proletariado de la General Electric.....

Volante a los obreros de Maquila para Tapetes, S.A. Texcoco, Ed. de México.....

Volante a los obreros del volante de Guadalajara.....

Notas.....

Indice.....

\*EDITORIAL: Brigada Roja\*



NOTAS

- (1) Lenin, Informe sobre la situación internacional y las tareas fundamentales de la Internacional Comunista. 19 de junio de 1920 en el Segundo Congreso de la Internacional.
- (2) Lenin, Informe sobre la táctica del PC de Rusia el 5 de julio de 1921 en el Tercer Congreso de la Internacional.
- (3) Lenin, Tareas urgentes de nuestro Movimiento, 1900. Obras Escogidas, Tomo I, pág. 115.
- (4) "En la actividad de los militantes de la Lina se han presentado un conjunto de vacilaciones, confusiones, etc., en parte producto de nuestra independencia, en parte como resultado de la debilidad de nuestras apreciaciones teóricas..." Y antes, en el mismo material: "La única salida es insistimos, en forzar marchas en todos los aspectos, liquidar las vacilaciones, profundizar la discusión ahí donde se quiera, organizar a un nivel más sistemático todas nuestras actividades". (Carta Cacoe).
- (5) Lenin, Materialismo y Empiriocriticismo. Pág. 60.
- (6) Lenin, Obra citada. Pág. 105.
- (7) Engels, Antidühring citado por Lenin en Materialismo y Empiriocriticismo.
- (8) Lenin, Materialismo y Empiriocriticismo, pág. 37.
- (9) Marx, El Capital, Tomo I, pág. 499.
- (10) Lenin, El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo. Pág. 751. -- Obras Escogidas, Tomo I.
- (11) Lenin, El Estado y la Revolución. Pág. 295. Obras Escogidas, Tomo II.
- (12) Buñarin, El Estado Bandfresco Imperialista, 1916. Apuntes de Lenin -- en el Marxismo y El Estado, pág. 107.
- (13) Marx, El Capital, Tomo I, pág. 153.
- (14) Marx, El Capital, Tomo I, pág. 317.
- (15) Marx, Obra citada, pág. 237.
- (16) Lenin, Carlos Marx, Pág. 36. Obras Escogidas, Tomo I.
- (17) Marx, El Capital Tomo I, pág. 186.
- (18) Marx, Obra citada, pág. 378. Nota de pie de página.
- (19) Lenin, El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo, págs. 736, --- 712, Obras Escogidas.
- (20) Oseas, Qué es la Teoría de la Vinculación Partidaria, "MADERA" 3.
- (21) Mao, Las Contradicciones, pag. 355, Obras Escogidas, Tomo I.
- (22) Oseas, Carta del Buró al Comité del H.O. (enero 10 de 1974) "MADERA" 3.
- (23) Mao, Las Contradicciones, pág. 344. Obras Escogidas, Tomo I.
- (24) Oseas, ¿Porqué es necesario que la Liga...? "MADERA" 2.
- (25) Oseas, ¿Qué es la Teoría de la Vinculación Partidaria?. "MADERA" 3.
- (26) Oseas, Periódico citado.
- (27) Oseas, Intervención en la Tercera Reunión Nacional. (actas).
- (28) Lenin, La Bancarrota de la II Internacional. Pág. 233 y 234 Contra-el Revisionismo).
- (29) Oseas, ¿Qué es la teoría de la Vinculación Partidaria?. "MADERA" 3.